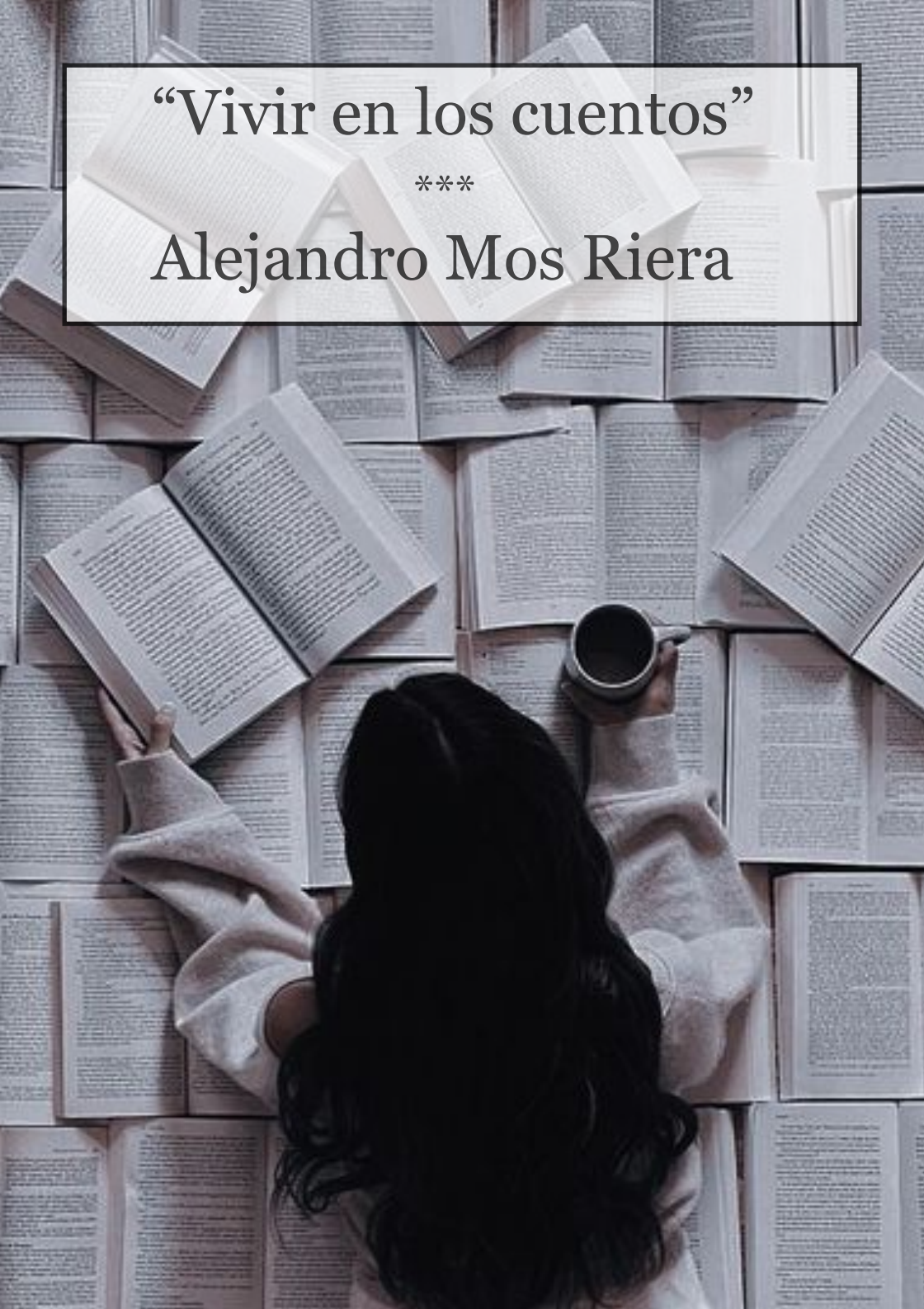
“Vivir en los cuentos”

***

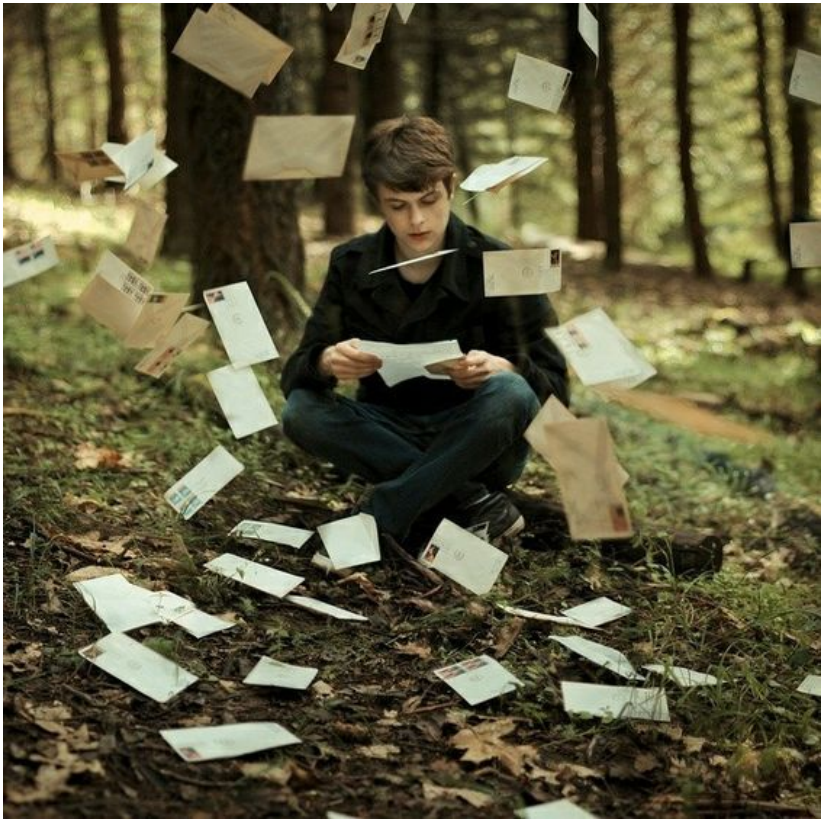
Alejandro Mos Riera



“Vivir en los cuentos”

Relatos de Alejandro Mos Riera

“Un cuento es una colección de breves palabras, que uno nunca supuso que pudieran juntarse, y que forman algo así como la historia de un misterio.”



“La vida es un cuento contado por un idiota; un cuento lleno de ruido y de furia, y que no significa nada.”

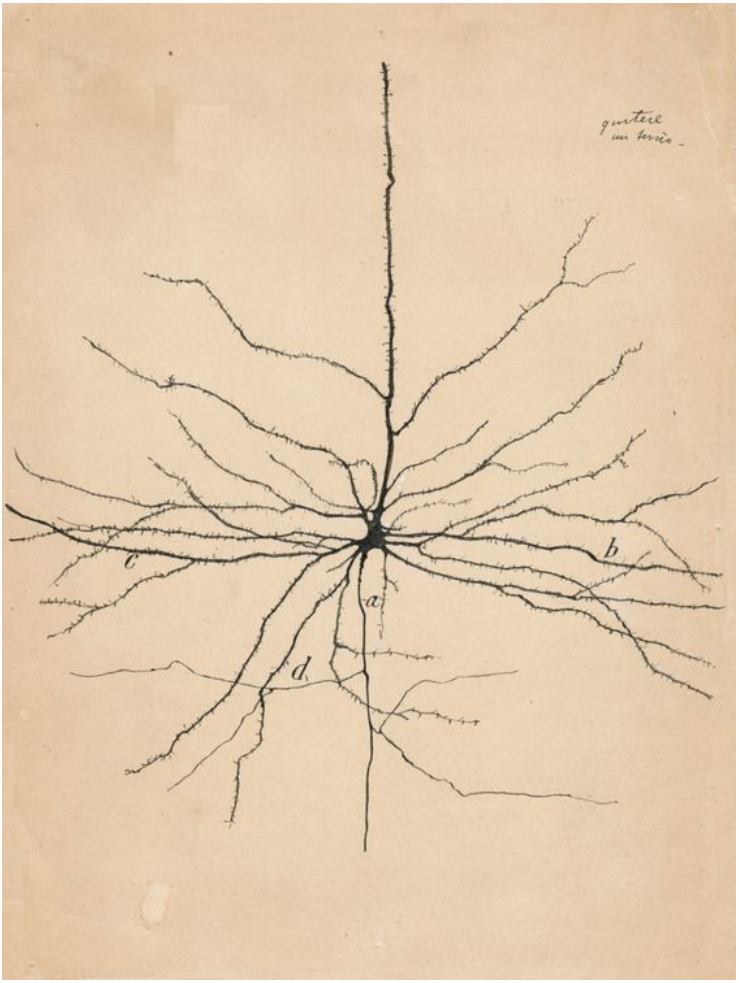
Macbeth, de William Shakespeare

“Desocupado lector, sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el más hermoso.”

Miguel de Cervantes

El escritor es un médium entre el libro y el lector.

Palabras somos, de las ideas venimos y en historias nos convertiremos.


quartée
in terzo
a
b
c
d

“Las ideas”

Ese pensamiento no se le iba de la cabeza, y no sabía por qué. Era fácil recordar, pero difícil de olvidar.

A veces un detalle imperceptible, el eco de una palabra, una canción, una imagen fugaz, un recuerdo lejano en el tiempo, permanecía inalterable y recurrente.

Es extraño cómo la memoria, a veces ejerce de martillo en nuestra mente, como vivir en un instante infinito.

Sé que no es fácil de explicar cómo funcionan los pensamientos. En el árbol de la mente, una hoja lleva a otra hoja, cada una es similar. Cada rama enlaza con unas hojas y otros pensamientos. De una estructura fractal similar, pero genuina, cada una. De algunas semillas salen frutos y de algunas ideas hechos. De alguna manera, cuidar el árbol de la mente, es cuidar la salud del cuerpo.

Durante días, tal vez meses, tal vez años, podía recordar, algo que quizás, hubiese sido breve lluvia de otros tiempos y volvía sin llamar, a las puertas de la cotidianidad.

Con el tiempo, aprendió, después de mantras infinitos, que la vida solo existe ahora y una vez, para siempre.

La memoria de los muertos existe en la memoria de los vivos.

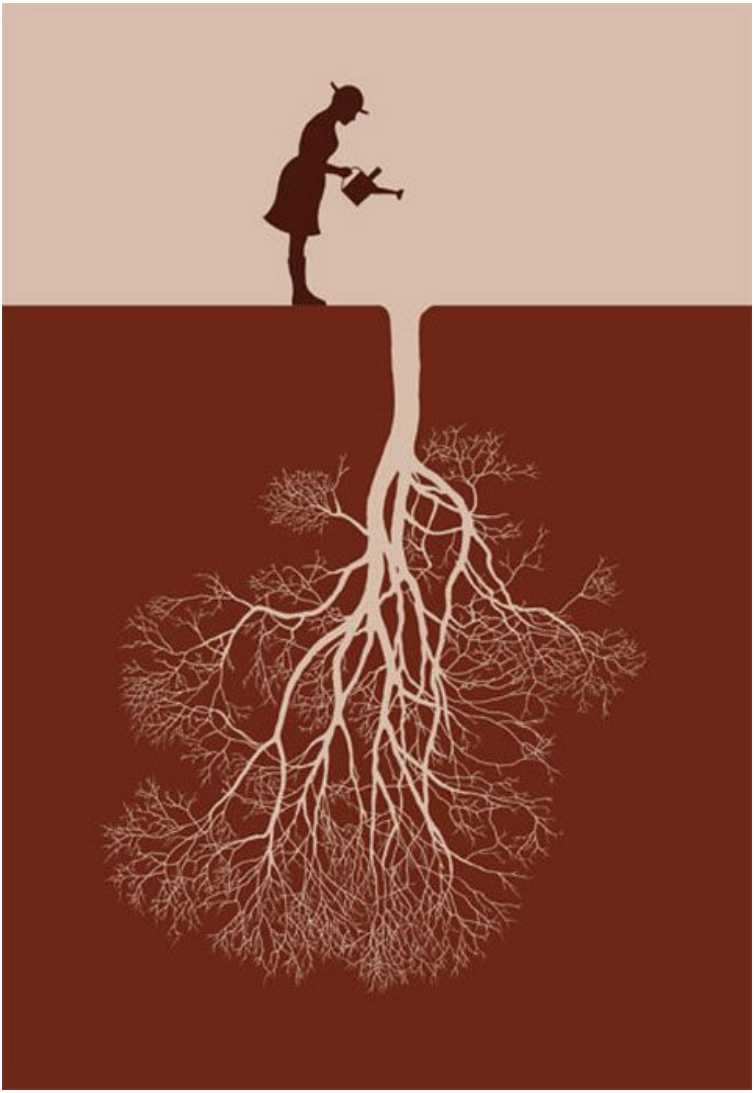
“La muerte en cada calle”

“Para el pobre, existen en este mundo dos grandes maneras de palmarla, por la indiferencia absoluta de sus semejantes, en tiempos de paz, o por la pasión homicida de los mismos, llegada la guerra.”

Céline

Recuerdo que en otro tiempo, aún nos quedaba algo de esperanza. Todo era una celebración de la vida. Ahora, cada día, es un mundo. No hay nada, que suceda dos veces. Antes estábamos bien, pero creíamos que estábamos mal. Ahora, estamos mal, y queremos estar como antes. Es mala suerte. Desde siempre los pobres, hemos tenido el futuro marcado, es decir, no hay futuro, para

nosotros. En estos tiempos, que la muerte está en cualquier parte. No hay ningún lugar seguro. Nosotros, tenemos un pie en la tumba y otro en la basura, buscando comida. Ya son dos grandes crisis, que soportamos, en menos de diez años. Aun así, cada día, salimos a buscarnos la vida. Pero lo único que ahora encontramos, en todas partes, es el odio, el hambre y la enfermedad. La muerte acecha en cada esquina. Ni siquiera nos consuela, que la muerte nos llegará a todos, tarde o temprano, ricos y pobres. Todos nos veremos en el cementerio, algún día. Mientras tanto, no hay más tesoro que vivir la vida, a pesar de todo.



“El gran árbol de la vida”

No conocemos vida extraterrestre. Pero hay más de siete mil millones de mundos en la tierra. Cada persona es un mundo. No estamos solos. Somos ramas en el gran árbol de la vida.

“Breve historia del amanecer del siglo XXI”

Primero, el siglo amaneció con los atentados del 11 de septiembre de 2001; y yo como muchos, estaba lejos de Nueva York frente a la televisión.

Después, atacaron Afganistán e Iraq, y yo no podía hacer nada más que decir “No a la guerra”.

Después, llegó la “Gran Recesión”, y yo no hablé porque no era economista.

Después, llegó el miedo al “terrorismo global” y yo como gran multitud de seres humanos, solo podíamos mostrar solidaridad con las víctimas, en las redes sociales.

Después, llegó la “vigilancia global”, la telerrealidad, la pérdida de la privacidad en la vida virtual y yo era un ciudadano digital perdido en la aldea global.

Después, llegó el miedo a los migrantes, a los refugiados, el nuevo autoritarismo, los nuevos fascismos, la doctrina del miedo, la crisis de

las democracias y yo aun así creía en los grandes valores de los derechos humanos universales.

Después, la madre naturaleza, los recursos del planeta y el cambio climático amenazaron con destruir la vida en la tierra, y yo hasta entonces, era un ser humano en la familia de la humanidad.

Después, vinieron por mí, y para ese momento, ya no quedaba nadie que pudiera hablar por mí.

“La nueva soledad”

“La soledad es una compañía que nunca abandona.”

Habían pasado muchos años atrapado en la soledad, que apenas sentía otra esperanza, de encontrar alguien con quien hablar, con quien compartir la vida. En las ciudades de este mundo contemporáneo en el que vivimos, estamos poblados de soledad, cuanta más gente vive en la ciudad, más extraña era la sensación de soledad. Abandonados a nuestra suerte en una multitud de soledades.

La gente tiene miedo de estar sola, no consigue vivir sin relatar cada instante de su vida, a quien quiera que pueda escuchar. En las pantallas de las redes sociales, todos tenemos muchos amigos, pero en realidad todos sabemos, que no son tantos. El miedo a la soledad es el temor en el que se construyen las redes sociales. Cada minuto, siempre hay, un mensaje, una noticia, un vídeo, una fotografía que llega de todas las partes del mundo.

Esta colmena de información universal, se llena de mensajes para conseguir un instante de atención, en el anonimato ante la pantalla, de millones de personas contemplando pantallas, para huir de la soledad.

“La muerte de la sed”

“Jesus Christ died for nothin' I suppose”

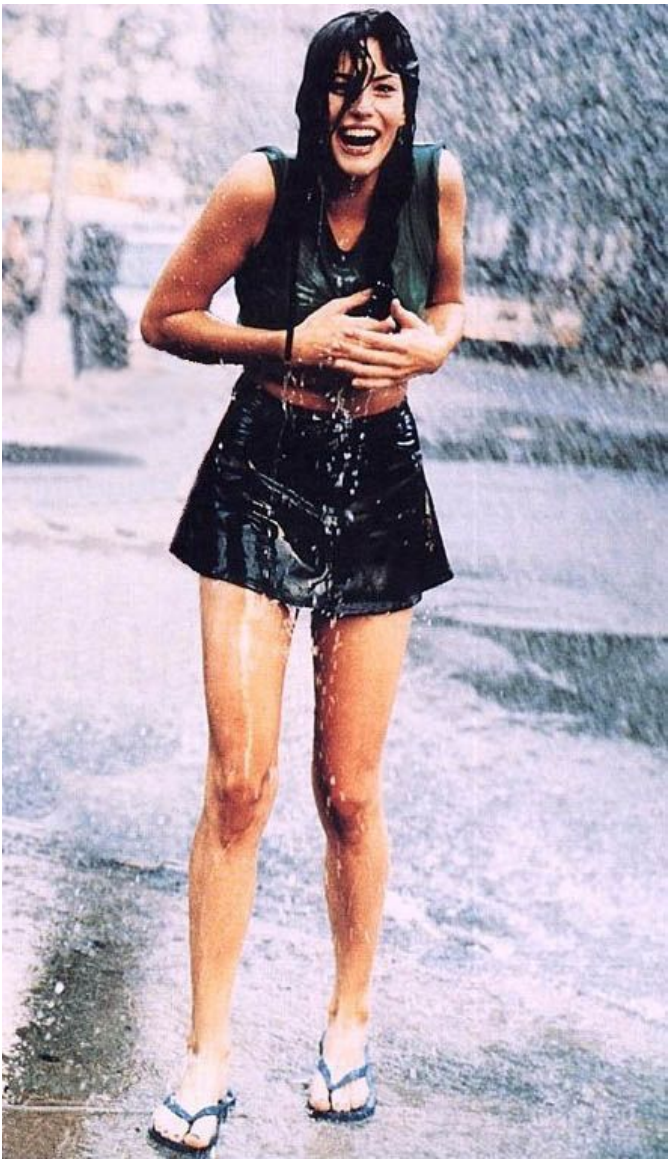
Sam Stone, John Prine

Bebía mucho, demasiado, porque su amigo más fiel era la botella, decían. Demasiadas noches de luna ebria, con la borrachera dentro de nosotros. Si los bebedores tienen sed, las piedras hablan. Vivir en el bar y beber la vida, cada día. Una borrachera se olvida más rápido que nuestros recuerdos. Pasa la vida, igual que pasa la memoria.

Las cosas claras, también las ruinas, murieron. Hay allí una botella, por donde entra el dinero de Salvador Julián y sale ebrio de tener sed. La bebida no da la felicidad, pero calma los nervios. Un hombre borracho es un cobarde, en la guerra un hombre borracho, también es un cobarde. Salvador Julián que había estado en la guerra, tenía un sueño sobre el desierto, cada día. Una lluvia extraña, que lleva el dinero de Julián hacia la sed.

Solamente el bar me agrada, qué es el bar sin beber nada, decía. Esto no es mucha cosa, la guerra seguirá. Mientras tanto, espirales infinitas de días y noches entre alcohol, para encontrar la paz, y algo de amistad. Demasiado vino, ni guarda secreto, ni cumple palabra.

¿Qué es la lucidez? ¿Qué es la vida? Tenemos que estar ebrios de vivir, de virtud, de vino o de poesía. Existe en la naturaleza humana, un sentido de locura, una pizca de irracionalidad. El vino es, poesía, y en el vino está la verdad. Desde la ventana puedo ver la vida pasar, mientras cae la lluvia. Después de la lluvia nace la hierba, después del vino, las palabras. Donde no hay vino, no hay amor. Lo que importa es tener sed.



“La primavera de la vida”

“Terrible alemán son veinte años.”

Mateo Alemán

Cuando se vive, no hay otra ocasión de vivir dos veces el mismo instante, eso se aprende rápido. Pero en la flor de la juventud se cree, que siempre seremos jóvenes. Se tarda muchos años en llegar a ser joven. La vejez se nos oculta, se nos muestra como algo invisible, en la sociedad de nuestro tiempo. La juventud no es un tiempo de la vida, sino un estado del alma. La juventud es un nuevo amanecer. La mayor desgracia de la juventud es, no ser joven. La edad de la alegría es una vida plena de belleza y libertad. Las prisiones de la juventud, son la libertad de la vejez. Lo que pronto se aprende, toda la vida dura.

¿Juventud apenas vivida, quién te volviera a soñar? Juventud de la esperanza, memoria de la vejez.

Lleva tiempo ser joven, aunque es un defecto que se corrige con el tiempo. El camino de la juventud es el camino de toda una vida, el reino de la belleza. Nada es demasiado difícil. Si la juventud es un defecto, pronto se olvida. La eternidad del tiempo, es la juventud del mundo.

La juventud es una breve aventura; la vejez, una etapa oscura. No soy tan joven como para saberlo todo, ni tan viejo como para olvidarlo todo.

La felicidad es una manera de vivir, una voluntad de amar la vida.

“Leyenda sobre el origen del café”

En el inicio de toda empresa humana hay una leyenda.

Cuentan los hombres sabios, porque la verdad es la madre de la historia, aunque la leyenda es otra, que en la lejana Abisinia, en la indómita África, vivía un humilde pastor y poeta, de nombre Kaldi.

Sus días transcurrían en la tranquilidad de las montañas. Un día, el rebaño no regresó. Kaldi, cansado y apesadumbrado, buscó el rebaño sin descanso. Al encontrarlo, los animales se comportaban de forma extraña. Subían y bajaban, iban y venían, en un estado de agitación que no era típico en ellos.

Esa noche fue interminable para el pobre Kaldi, quien pensaba en la muerte de su rebaño, al ser envenenado.

Al amanecer, el panorama era bien distinto, el rebaño estaba nuevamente tranquilo.

Kaldi cansado, volvió a llevar a su mansas a las zonas de pastoreo.

Se encontraron a su paso con unas plantas que tenían unas cerezas muy tentadoras, sobre todo para las cabras, las mordisquearon y nuevamente, el rebaño retomó la conducta extraña y la excitación del día anterior.

Kaldi se acercó a esas plantas, tomó algunas hojitas y algunas cerezas que tenían distintos colores: amarillo, verde y rojo, probó con mucho cuidado una cereza. El sabor no era tan agradable como él pensaba, no se trataba de un arbusto de cerezas. Los frutos le parecieron amargos. Kaldi comenzó a ver que el insomnio y el cansancio desaparecían, y una nueva energía lo impulsaba a pastorear sus cabras. Tomó rápidamente unas ramas florecidas y se dirigió al monasterio de Chehodet, donde se encontraban las personas más sabias de la región, que estaba a unos pocos kilómetros.

Kaldi y su grupo de cabras llegaron al monasterio. El pastor fue llevado con el Abad, mientras las cabras quedaron al cuidado de

unos monjes que no entendían el extraño comportamiento de los animales.

El Abad llevó a Kaldi a la cocina, hizo la prueba de hervir una de las ramas con frutos rojos, pero fue tan desagradable el gusto de ambos que el Abad arrojó el atado sobre el fuego. La cocina se inundó de un aroma delicioso, entonces el Abad hizo una nueva prueba. Tomó uno de los frutos tostados y preparó una infusión, con un aroma tan delicioso y agradable, que atrajo a los monjes que estaban cuidando las cabras. El efecto estimulante de la bebida le permitió a los monjes estar despiertos durante largas noches de oración. Le pusieron un nombre "kawah" en honor al rey persa Kavus Kai que fue elevado al cielo en un carro alado. Y así dicen que nació el café: en Etiopía, en una montaña, unas cabras lo comieron, un pastor lo descubrió, el Abad del monasterio lo tostó, los monjes celebraron esta nueva bebida y nunca imaginaron que ese sabor se propagaría durante siglos hasta nuestros días, hasta nuestra taza.

***

El árbol de café tiene su centro de origen en la lejana Abisinia (en la geografía actual Etiopía), en el oriente de África. En el mundo sobresalen por su importancia comercial, la especie de los cafés arábigos y los de los cafés robustos. La primera especie abarca casi las tres cuartas partes de la producción mundial y se cultiva principalmente en Centro y Sur de América. El cafeto es probablemente originario de la provincia de Kafa, en Etiopía, pero la cuestión no está resuelta completamente.

Una leyenda muy comentada y difundida sobre el origen del café es la de un pastor de Abisinia (actual Etiopía), llamado Kaldi, observó el efecto tonificante de unos pequeños frutos rojos de arbusto en las cabras que lo habían consumido en los montes, efecto comprobado por él mismo al renovarse sus energías.
Kaldi llevó unas muestras de hojas y de frutos a un monasterio, donde los monjes por

curiosidad las pusieron a cocinar. Al probar la bebida la encontraron de tan mal sabor, que arrojaron a la hoguera lo que quedaba en el recipiente. Los granos a medida que se quemaban, despedían un agradable aroma. Fue así como a uno de los monjes se le ocurrió la idea de preparar la bebida a base de granos tostados.

Parece que las tribus africanas, que sabían del café desde la antigüedad, molían sus granos y elaboraban una pasta utilizada para alimentar a los animales y aumentar las fuerzas de los guerreros. Su cultivo se extendió en primer lugar en la vecina Arabia, llevado probablemente por prisioneros de guerra, donde se popularizó aprovechando la prohibición del alcohol por el Islam. Yemen fue un centro de cultivo importante, desde donde se propagó al resto del mundo árabe.

Se le llamó entonces qahwa (قـــهـــوة), que significa vigorizante. Los datos arqueológicos disponibles hoy en día sugieren que el café no fue «domesticado» antes del siglo XV: el proceso de elaboración de la bebida, largo y complejo, explica quizás el descubrimiento tardío de las virtudes de las semillas del

cafeto, poco atractivas inicialmente. Los recientes descubrimientos (1996) de un equipo arqueológico británico, aún por confirmar, dejan entrever la posibilidad de que el consumo comenzara a partir del siglo XII, en Arabia.

Sea como fuere como la verdadera historia, su consumo comenzó en Etiopía, de allí se extendió al resto del mundo musulmán.

El café ha conquistado el mundo

En 1583 Léonard Rauwolf recién llegado de un viaje de diez años por Oriente Medio, fue el primer occidental en describir el brebaje:

Una bebida tan negra como la tinta, útil contra numerosos males, en particular los males de estómago. Sus consumidores lo toman por la mañana, con toda franqueza, en una copa de porcelana que pasa de uno a otro y de la que cada uno toma un vaso lleno. Está formada por agua y el fruto de un arbusto llamado bunnu.

Gracias a este alemán los mercaderes sirios y venecianos introdujeron el café en Europa Occidental.

Quizás nunca imaginaron que ese sabor se propagaría durante siglos hasta nuestros días.

¡Hasta la próxima taza de café!

“La hoja en blanco de una novela”

“Lo peor es cuando has terminado un capítulo y la máquina de escribir no aplaude.”

Orson Welles

Es difícil de explicar con palabras algo que está tan ahondado en el silencio, en lo inexpresable. El hecho es que esa novela era más que una novela, era como millones de libros, porque entonces creía que cada lector leía un libro diferente, así como cada uno ve el mundo a su manera, cada uno lee un libro diferente, en fin, que hay tantos libros como lectores. Mi esposa me proveía siempre folios en blanco, en paquetes de 500. Durante meses pasé largas horas ante la hoja en blanco. Cuando un día conseguía escribir dos páginas, era un buen día, pero al cabo de tres días volvía de nuevo el bloqueo y destruía lo escrito. Era imposible de escribir este libro, ahora lo sé. Pero entonces, soñaba con escribir el libro más bello jamás escrito. Pero era incapaz de atravesar el río de los sueños y regresar con el libro escrito.

Así que poco a poco fui desvelando las noches y durmiendo los días, para intentar atrapar mejor la historia, pero nunca despertaba con más de dos líneas inconexas, para terminar desechándolas días después.

Para mí, escribir era un acto de supervivencia, una expresión de la pura libertad del pensamiento y el arte de la palabra escrita.

Para escribir solo hay que tener algo que decir, pero yo, creía inventar una historia y al final escribía sobre la realidad. Escribo para vivir, para sobrevivir a la tragedia de estar vivo. Los escritores somos seres heridos, por eso inventamos otra realidad. Escribimos para explicar aquello que no podemos explicar sin escribir. La escritura es la pintura de la voz. Escribir es la manera más profunda de leer la vida.

Cada día, escribo la historia invisible de esta hoja en blanco, que nunca termino de escribir. Como todos los libros fueron escritos a partir de una hoja en blanco, y como todos los libros, está escrito para ser leído.

“El ladrón de tiempo”

“La vida es breve, sobre todo al final.”

De entrada parecía sencillo, un trabajo de mañana a tarde, con vacaciones, sueldo digno, armonía entre los compañeros. Algo difícil, si no imposible, de encontrar en estos tiempos. Cuando el miedo a la inseguridad laboral, era una arma contra las condiciones de los trabajadores. Así que, todo estaba en calma, en la tormenta de la vida alrededor.

Luego entendí, mientras pasaban las semanas, y los meses, que algo no encajaba. El primer mes de septiembre, mientras las hojas caían de los árboles, desde la ventana de la oficina, podía observar el ritmo de la calle central, de alguna manera, entre la gente caminando bajo la lluvia, por las calles con paraguas, pude observar, mientras escribía un informe, como salía el sol y de pronto, se hacía de noche dos veces. No entendía cómo podía suceder ante mis ojos, la vida a otras velocidades. Acusé mi alucinación, a que era lunes y la noche pasada apenas pude dormir

por el ruido de los coches de la autopista cercana.

Luego llegaron los mensajes de otros ladrones de tiempo. De pronto, al salir a la calle comencé a observar la vida en fotografías, las palomas al vuelo, las copas de los árboles, los coches de la ciudad, las luces de la ciudad, todo como fotografías impresas en blanco y negro. No recordaba nada, solo veía las fotografías en mis propios ojos sin una cámara de fotos.

Entendí que había algo extremadamente raro en esta percepción del tiempo, así que entré al museo y vi que allí era lo más natural, una escultura era una persona de piedra, que podía ver siglos en un solo día, que una pintura de Pablo Picasso, podía estar más viva que la propia vida. Así, después de tomar una taza de café, me fui al cine, y comprendí que eso era la vida, que en las películas se vive realmente, y en la eternidad.

Una película realmente duraba miles de horas en cada proyección, pues era una hora y media por cada espectador, en cada proyección. Ese era mi primer trabajo en la

sociedad secreta, contar el tiempo gastado por los espectadores del cine. Era una contabilidad compleja, porque de cada segundo había que contar 24 fotografías que detienen el tiempo para siempre, en una sola película, de tiempo objetivo había casi 200.000 fotografías. Es decir, si una sola imagen, vale más de mil palabras, mil imágenes valen más que un millón de palabras.

En un solo libro de Homero podía haber millones de lectores, siglos. En una canción de The Beatles había millones de oyentes, contenidas en poco más tres minutos, así en cada una de las bellas artes. Es sabido que el arte, sobrevive al tiempo.

Era una fortuna para los ladrones de tiempo, el arte.

Siempre me había preguntado dónde se iba el tiempo, cuando el tiempo pasa, a dónde se va. Entendí que el tiempo no existía, para esta sociedad secreta, todo era el presente, era la eternidad en cada segundo, sin principio ni final, nada se destruye, nada se olvida. Todos los siglos ocurren ahora.

Nunca entenderé como la mayoría de la gente se conforma con la realidad objetiva del tiempo lineal, el paso de las estaciones, nacimiento, la niñez, la juventud, madurez, vejez y muerte. Primavera, verano, otoño, invierno… y primavera.

Hoy llegó la carta sellada, ahora soy uno más de la sociedad secreta, perdido para siempre, en la eternidad del tiempo.

“Bar de la esquina de la ciudad”

“No basta con ser joven. Es preciso estar borracho de juventud. Con todas sus consecuencias.”

Alejandro Casona

Nos vemos en el bar de siempre, al anochecer. En una calle de mi ciudad, donde se ahogan las esperanzas de los habitantes de esta tierra.

Deseo contar esta historia, pero no dudo, que no va a ser muy leída. Tal vez, porque la escribo en bares y en un lugar, donde nadie lee. Aquí nadie lee libros, la gente en este país trabaja seis días y el séptimo acude al bar, a beber y a olvidar. Desde aquí, vemos la vida pasar.

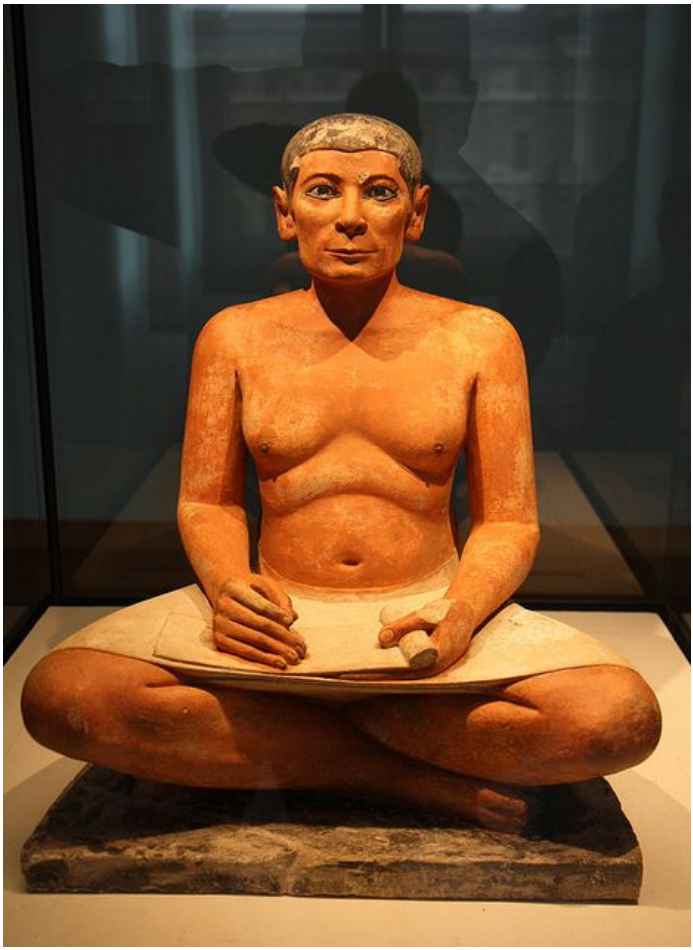
En este país hay, al menos, un bar en cada pueblo, en cada esquina de cada calle, de cada ciudad. Aquí, vayas donde vayas, encontrarás un bar y una iglesia.

El mundo esta lleno de lugares donde perder el tiempo, donde celebrar la vida, porque de alguna manera, beber es celebrar la bendición de estar vivos. La sed de beber la vida, es la belleza de olvidar la razón. La ebriedad de tener sed es efímera y la lucidez del bebedor es efímera. En el vino hay poesía, ciertamente el vino es, poesía. No lleva a ninguna parte beber, pero tampoco ser abstemio, te libra de la tumba. La muerte es una enfermedad muy común.

Nadie comprenderá esta historia, si no ha probado el alcohol. Aunque el alcohol nos haga inteligentes, realmente nos hace más ciegos, en un mundo, donde los locos guían a los ciegos.

A este mundo, lo que le hace falta es una copa de más, o de menos.

Nos vemos en el bar de siempre.



“El escriba, el halcón y la esfinge”

¿Quién soy? Estoy tratando de averiguarlo.

Jorge Luis Borges

El fulgor de Luna llena, brilla en la casa de la vida. De alguna manera, escribir este sueño, va más allá de mis límites. Pero no hay límites en mi consciencia, aunque no recuerdo nada. La imagen de la estela del rey serpiente, en el Museo del Louvre, aún me estremece, pero más aún, el extraño sueño de esta noche blanca, en un estado particular de insomnio y duermevela, el hecho es que no consigo conciliar el sueño, y por eso escribo de una manera que nunca había imaginado, con imágenes poéticas irracionales, dibujos de líneas y en un lenguaje que al parecer, no tiene sentido, pero que me lleva a escribir de noche, mientras en la ciudad todos duermen.

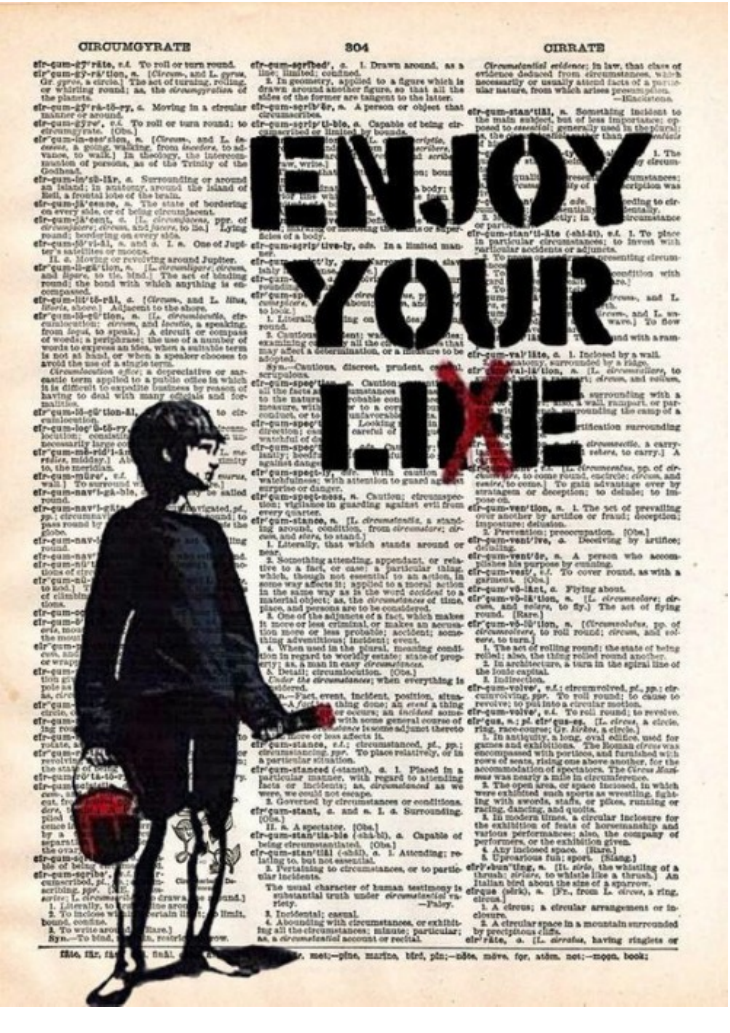
En una noche pueden suceder varios siglos, en una espiral de tiempo y sueños.

De día, suelo visitar el museo, con cierta frecuencia. Hay otra escultura en el museo que nunca olvidaré, desde la primera vez que miré en sus ojos, ejerce un magnetismo en su mirada, que no he visto en los ojos de nadie. La memoria de los siglos contempla a este escriba sentado, sobre las piernas cruzadas, la hoja del papiro en el regazo sujeta con la mano izquierda, mientras que con la derecha sostiene el cálamo.

Desde que reina el faraón, el eterno, el amado de Ptah, el dios Ra, el hijo del rey y la reina, los dioses han sido muy beneficiados tanto los templos como los que viven en ellos, además de todos los que de él dependen, siendo un dios nacido de dios y diosa —como Horus, hijo de Isis y Osiris, quien vengó a su padre—, y siendo benevolentemente dispuesto hacia los dioses, ha dedicado a los ingresos de los templos dinero y grano, y ha invertido mucho dinero para la prosperidad de Egipto, y ha consolidado los templos, ha sido generoso con todos sus medios, y de los ingresos y los impuestos que recibe de Egipto una parte ha

sido condonada completamente y otra reducida a fin de que el pueblo y todo lo demás sea próspero durante su reinado…

El sol de la mañana en Menfis, Muro blanco, iluminaba los ojos de Kai, mientras escribía concentrado, lentamente, sobre el papiro, en la tablilla con el cálamo. Durante un momento pensó en la otra vida y en el aire de los siglos. No había trabajo más hermoso que el de escriba. La vida no es más que un tejido de sueños.


CIRCUMGYRATE
304
CIRRATE
ENJOY
YOUR
LIFE

“La verdad duda”

“Aunque sólo existiera una verdad única, no se podrían pintar cien cuadros sobre el mismo tema.”

Pablo Picasso

La certeza, a veces, es la forma de la duda. Toda mentira, apariencia de verdad. Como toda luz tiene su sombra.

No temo la verdad, es la libertad. No hay una sola verdad, todos los seres humanos vemos el mundo a nuestra manera, hay tantas realidades como puntos de vista. Aunque la verdad, existe. La mentira se inventa. La verdad se corrompe tanto como la mentira. La mentira no es eterna, la verdad infinita. La verdad se corrompe tanto con la mentira como con el silencio. Un error no se convierte en verdad, por el hecho de que todo el mundo crea en él. Una mentira repetida hasta la saciedad, no la convierte en verdad.

Somos siempre engañados por la apariencia de la verdad. La verdad en un tiempo, es error en otro. No temo la mentira, pero sigo buscando la verdad, en los caminos de la vida. La verdad es un camino sencillo, pero lleno de obstáculos. El tiempo siempre descubre la verdad. Solo la mano que borra puede escribir la verdad.

La verdad es sencillez. Toda verdad es grandeza. La verdad es la forma de la historia. Solo la verdad os hará libres.

“El arte de morir”

“Vanitas vanitatum omnia vanitas.”

Podemos morir en cualquier momento, pero vivo pensando que siempre viviré. No le temo a la muerte, no tengo miedo. La muerte es una enfermedad muy común. Será como atravesar un umbral de tiempo, desde la vida hacia la eternidad. La muerte es un fantasma que solo recuerdan los vivos. La vida de los muertos, permanece en la memoria de aquellos vivos que aún no han muerto. Siempre son los demás los que se mueren. Mejor morir una vez, que vivir siempre temiendo la muerte. La muerte es el preludio a la eternidad. Vive con los ojos abiertos.

Vive como si fueras a morir mañana, y algún día tendrás razón. Cada día, morimos un poco.

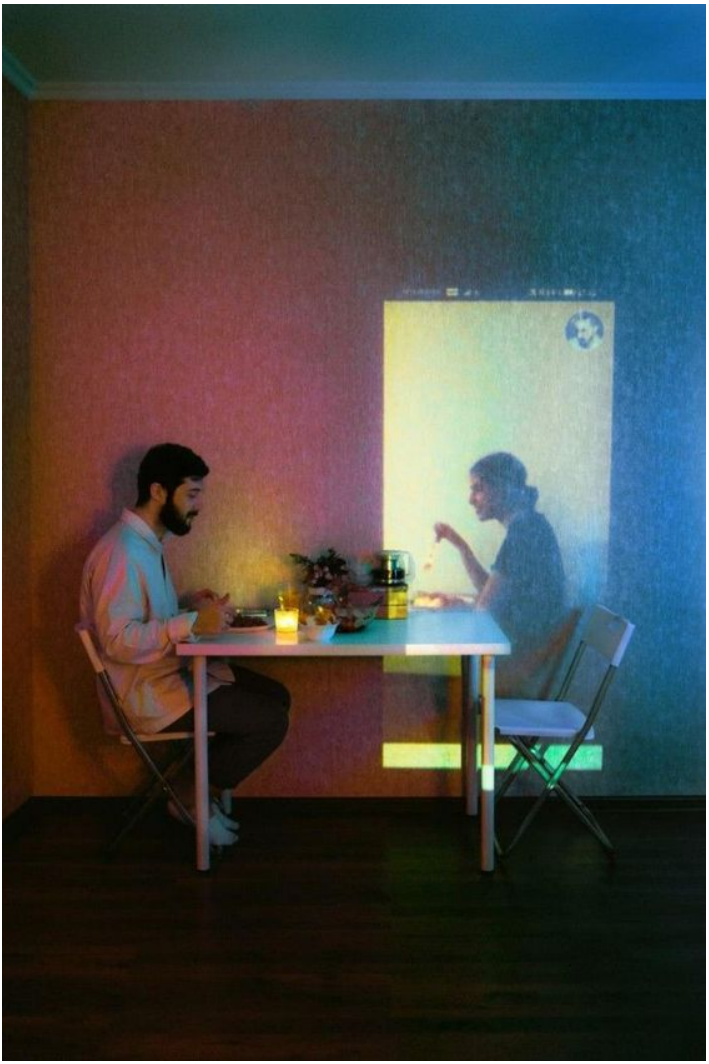
Aceptar la muerte, es vivir sin miedo. Hay algo tan evidente como la muerte, y es la vida.

La muerte es un momento, y la vida, muchos. Cuando la muerte está cercana, las palabras son sinceras y veraces. Dos cosas existen en el mundo, la muerte (de los vivos) y el amor (a la vida). La muerte es el comienzo de la inmortalidad.

La muerte siempre es temprana y no perdona a nadie. No es triste morir. La muerte no es sino un sueño y un olvido, para siempre.

Nadie muere, la muerte, no existe. Nada que vuelve a la nada.

Tan solo es, un miedo a la muerte, memorias de que la vida es breve.



“Recuerdos del futuro”

“No hay hombre que no sea, en cada momento, lo que ha sido y lo que será.”

Oscar Wilde

Me interesa el tiempo, porque allí es donde voy a pasar el resto de mi vida. Algunas cosas del pasado desaparecieron, pero otras abren puertas al futuro y son las cosas que quiero recordar. Era necesario sembrar en el presente, para recordar cada instante de la vida. De alguna manera, el tiempo pasa al revés. Recordamos la muerte y esperamos nacer algún día, antes de ser invisibles en la memoria del tiempo. Hacer conjeturas es fácil, sobre todo, con el tiempo. Nunca puedes planear nada, todo sucede con el azar de la naturaleza. Cuanto más recuerdo, cuanto menos pienso, menos vivo.

Solo cerrando las puertas del tiempo, uno abre la mente a la eternidad, a la consciencia universal.

Recuerdo el futuro, porque es el sitio donde he pasado toda mi vida. Creo en la belleza de los sueños que están por venir. El futuro ya no es lo que era, ése es el espíritu de nuestro tiempo. Vivo el futuro como si fuese presente. No me importa el pasado, todos los siglos ocurren ahora, no existe más que el presente. Vivo el instante, toda la vida es ahora.

“El sueño de la realidad”

“Casi inmediatamente, soñó con un corazón que latía.”

Jorge Luis Borges

Cuando desperté, ya no era yo, era otra persona. De la fantasía brota la razón, pero hay un punto de lucidez y otro de locura, para vivir de esta manera. Dormimos, como en un puente entre la realidad y los sueños, por el que pasa el río de la vida. Temo dormir, no por volver a despertar, sino porque tal vez desaparezca, como la niebla en la noche, como una imagen de la muerte. Paso las noches entre la fantasía y la razón.

Temo cada noche, como si fuera la última de mi vida y cada nuevo día, como si fuera el primero, de la vida de otro. Los días pasan robando tiempo a los sueños, la mayor parte de la vida, la pasamos soñando. Por tanto, gran parte de la vida estamos dormidos.

Hay una colección de sueños, que ronda nuestra lucidez, y nuestra vigilia. Ahora ya no sé quién soy, ni lo pretendo.

Caminan por mis sueños. Late el corazón. Abro mis ojos. Toda la vida, es un sueño dentro de un sueño.

Comprendió al fin, que él también era una apariencia, que otro estaba soñándolo.

“Después de la gran Crisis”

Mintieron. Ellos controlaban la economía, y nosotros teníamos un trabajo y una hipoteca. Y nos dijeron: «Cierren los ojos y sueñen». Y cuando abrimos los ojos, no había trabajo, ellos tenían nuestras casas y nosotros teníamos un iPhone en el bolsillo.

Memoria histórica y radiografía de una década (2009-2019)

Cuento apócrifo, inspirado en un cuento de Eduardo Galeano.

LIGURIAN
Tuscany
Molise
Sardinia
TYRRHENIAN (TUSCAN)
SEA
Palermo
BULGARIA

“Viajeros del tiempo”

“El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho.”

Miguel de Cervantes

La primera vez, me extrañó el trayecto en avión tan corto, de una ciudad a otra. Luego entendí, poco a poco la singularidad de los viajeros del tiempo. Vivo en una ciudad en la que un trayecto de casa al trabajo, apenas baja de una media hora o una hora. Así que cuando en un desvelo de la realidad, encontré una calle que llevaba a otra ciudad, fue algo así como un agujero de tiempo.

Un viaje instantáneo, de una calle de una ciudad a otras ciudades, y así todas las calles de esta ciudad llevan a todas partes, todos los lugares son iguales a otras ciudades. Pero nunca sabes realmente, dónde estás ahora. Al principio, comenzaron a sucederse los viajes en esa tesitura, con cierta inquietud, pero luego terminaron con melancolía.

Viajar era imprescindible, era la sed de viajar lo que me llevó a conocer otros lugares, otras personas, otras historias, y en ellas fui conociendo más viajeros del tiempo.

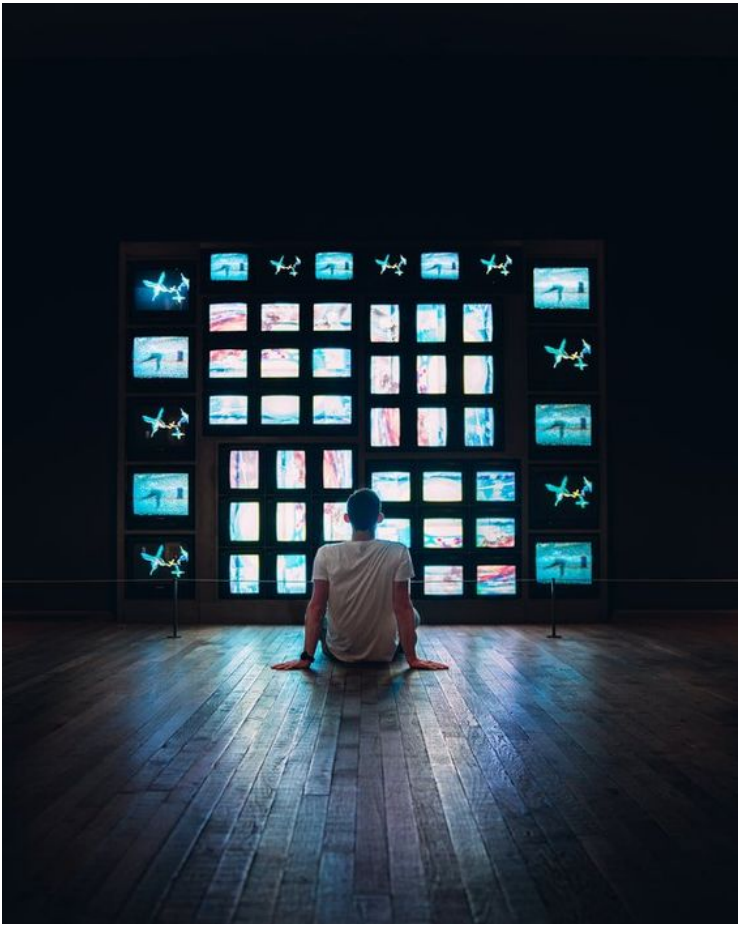
Conocer, poco a poco el paraíso, para ver que podías retroceder 3000 años en el tiempo y viajar a Egipto, o 500 años y conocer los dibujos de Leonardo da Vinci, o un siglo y encontrar a Pablo Picasso caminando por París, o 50 años atrás y en un instante viajar a la Luna con el Apollo 11. Era inimaginable hasta que descubrí que se podía viajar en el tiempo y vivir otras vidas.

Nada viaja más rápido que la luz. La luz llega a todas partes, nada puede viajar más rápido que la luz, así los viajeros del tiempo. Un viaje de mil kilómetros comienza con el primer paso. Vivir en la Tierra es difícil, pero es un viaje tranquilo alrededor del sol, cada año.

Cada viajero del tiempo, existe como una nueva forma de entender la vida en el Cosmos. Perseguir los sueños, detener el tiempo y aventurarse en el cielo, en la orientación de las estrellas, por el mar cósmico.

La lectura es el viaje de los viajeros del tiempo y el libro la herramienta que nos permite viajar.

La vida es un viaje, comprendí entonces. Los libros son el mejor transporte que he encontrado, para este humano viaje. La vida es un libro, quien no viaja, no ha leído más que una página. Para viajar lejos, no hay mejor nave que un libro.



“La democracia en la era de la televisión”

“La televisión adormece a las mentes.”

Umberto Eco

El fascismo del siglo XXI no llegaría con campos de concentración y esvásticas, sino con una máscara sonriente en un programa de televisión, y eso es exactamente lo que está pasando. Quien controla la opinión pública controla las mentes. La televisión nos proporciona temas para pensar, pero no nos deja tiempo para ello. Es curioso cómo en este momento, la realidad es relatada por la televisión. La televisión es la base de la opinión pública. Ha creado una sociedad de individuos alienados y un mundo globalizado en que los mercados devoran la sociedad y los recursos del planeta.

Hace años que por motivos morales no acostumbro a videar la televisión. Aunque he visto lo suficiente como para saber que en mayor medida es banal, frívola, hipócrita,

simplista, sensacionalista, primitiva, reiterativa y realmente adictiva. En fin, un gran negocio.

El espectador del futuro, un día, en la espiral de los siglos, descubrirá, en la pantalla de su realidad virtual, que el mundo ha colapsado, y que en la televisión dicen que han acabado con el homo sapiens.

En el caos visual y de confusión, en la sociedad de hiperrealidad y telerrealidad en la que vivimos, la democracia ya no es lo que era, ni lo que será. Dicen que hay famosos que son famosos por salir en televisión, airean insultos e improperios y naderías, para entretener a una audiencia cada vez mayor.

Ahora ya hace tiempo de eso, pero incluso el presidente se hizo presidente gracias a salir habitualmente en televisión y hablar para una masa cada vez más alienada, en un somnífero que se toma por los ojos.

Cuando hay un acontecimiento importante, y quiere dios que no pase a menudo, el presidente hace un discurso por televisión para todo el país, esa costumbre es frecuente

en muchos países. Pero mientras tanto, noticias e información bombardean con noticias en bucle, hasta que por sobrecarga informativa la audiencia es tranquilizada y todo regresará a la calma poco a poco. Hasta el próximo acontecimiento.

Es decir, en la historia reciente, la televisión es la herramienta de información preferida por el poder, para controlar la información a las masas y entretener a la población.

Esa gente, que se cuela en los hogares por la pantalla de televisión y que realmente, nunca tendrías en tu casa. Sin televisión parece que no hay vida.

Modestamente, la televisión no es culpable de nada. Es un espejo en el que nos miramos todos, y al mirarnos, nos reflejamos. Vivimos en la era de la televisión, un medio literario del futuro. Apaga la televisión y lee un libro. La revolución no será televisada.

“Noticias de otros mundos”

“Existen dos maneras de ser engañados. Una es creer lo que no es verdad, la otra es negarse a aceptar lo que sí es verdad.”

Soren Kierkegaard

No podéis dejar de leer, la memoria cambia. Pero la realidad es un invento del gran poder. Nos hacen creer una verdad, cada momento del día en las noticias, pero todo es una construcción de la historia, en fin, una gran mentira. Es más difícil hacerles creer que han sido engañados, que crean la certeza. La verdad siempre es difícil de aceptar, pero no está de parte de quien grite más, o repita la misma mentira más veces. Al final, siempre hay una grieta por donde florece.

El tiempo siempre descubre la verdad. La democracia y la libertad es lo más preciado que tenemos.

En este tiempo de Fake news, distraen a la audiencia con multitud de noticias falsas para ocultar la verdad. Es uno de los tejidos de

mentiras más complejos que nunca se han inventado. Hay una cosa más terrible que la calumnia, y es la verdad. El lenguaje debe ser sencillo y sin artificios. Si crees en ella, nunca tendrás que inventar mentiras para disculparte.

La verdad es mucho más importante que los hechos, conoce los hechos y cree en ella, es la forma de la historia, aliada del tiempo y la justicia.

Hoy en día, buscan mediante el miedo, y las noticias falsas; que no son más que mentiras, para dominarnos y engañarnos, sin saber que somos engañados. Somos engañados por la apariencia de la verdad, por el espejo deformado de la realidad.

El poder para sostener la democracia estará en manos del periodismo y los medios de comunicación del futuro. Pero, desgraciadamente, el verdadero poder, hoy en día, está en la economía, y por último en las personas. Desde que se inventó la imprenta, la libertad de prensa es la voluntad del dueño de la imprenta.

Una prensa cínica, frívola, hipócrita y demagógica producirá lectores cínicos, frívolos, hipócritas y demagogos. El periodismo o es libre o es una farsa. La gente confunde lo que les cuentan en los medios de comunicación con las noticias. La prensa es la piedra fundamental de la libertad y la democracia.

Ninguna sociedad democrática puede existir sin una prensa libre, independiente y plural. La fuerza de la opinión pública es irresistible, cuando se le permite expresarse libremente. La diferencia entre noticia y periodismo es que el periodismo es inexacto y la noticia insólita.

La belleza es verdad; la verdad, belleza. Eso es todo lo que sabes sobre la tierra, y todo lo que necesitas saber.

“La red de la sociedad”

Mensaje escrito dentro de una botella de plástico y lanzado al mar.

“Ahora que finalmente nos hemos dado cuenta del terrible daño que hemos ocasionado al medio ambiente, estamos extremando nuestro ingenio para hallar soluciones tecnológicas.”

Jane Goodall

La información es global. Nada permanece en secreto. Nadie tiene vida privada.

Hoy en día nadie tiene memoria, ni tampoco secretos. Todo se sabe, nadie puede ocultar nada, la verdad florece tarde o temprano. Es una sociedad donde la privacidad como derecho humano universal apenas existe. Todo el mundo puede saber todo, y todo puede ser público.

Las redes de la sociedad de nuestro tiempo, hacen posible todo esto. Quien no usa internet, ni tiene teléfono, ni ordenador, está

fuera de la sociedad. Similares a bestias o dioses que viven en la realidad virtual o fuera de ella. Esta sociedad es hipócrita y falsa, la solidaridad no sirve para nada. La maldad y el odio existen, el porvenir no sirve para nada. Detesto las redes sociales. Quiero pasar al otro mundo sin haber dado un solo euro a Zuckerberg. La tecnología por sí sola no basta. También tenemos que poner el corazón.

Toda nuestra especie, estamos al borde de una extinción masiva. Y no parece que nadie venga a salvarnos.

Mucho me temo que el legado que dejará la humanidad en estos últimos tres siglos, no serán Pablo Picasso, Vincent van Gogh, Frida Kahlo, el cine de Lumière, Alice Guy, Georges Méliès, John Ford, Marilyn Monroe, James Joyce, Marcel Proust, Federico García Lorca, Harper Lee, Bob Dylan, Glenn Gould, Enrico Caruso, Maria Callas, Virginia Woolf, Miles Davis, The Beatles, Billie Holiday, Samuel Barber, Jackson Pollock, Banksy, Basquiat o Andy Warhol, sino toneladas de basura incapaces de asumir en el ciclo de la naturaleza.

Habrá más toneladas de plástico que peces en los océanos. El desastre es evidente y estamos a punto de revertirlo, si en diez años no hacemos nada será irreversible. Quien no lo vea, está engañado por las redes sociales, por los medios de comunicación, o por abundantes políticos mediocres.

La verdadera red social es la que une la vida en la tierra y la evolución humana, desde la caverna hacia las estrellas.

Es más, todo esto sucede mientras el primer mundo mira a la televisión y a sus flamantes teléfonos móviles, como si nada sucediera. Si algo ha pasado en los últimos tiempos, es la explotación masiva de gran parte de los recursos de la naturaleza, solo por su interés económico. Las leyes de la sociedad son para todos o para nadie, pero las leyes de la naturaleza son para todos los seres vivos y la humanidad no posee la tierra, sino que pertenece a las futuras generaciones y el legado serán toneladas de basura y plástico. Es duro, pero es la verdad de la ciencia.

No sé cómo hemos llegado a esto, y aun más importante, nadie parece saber como salir de

este gran problema. Ni hay otro planeta, en un futuro cercano, al que más de siete mil millones de seres humanos puedan desplazarse a vivir. Tan solo interesan los beneficios económicos de cualquier cosa, en un momento que no hay nada sin un interés económico; pero la vida y la naturaleza deben ser nuestro primer privilegio y nuestro principal interés. Si algo ha pasado en los últimos tiempos es la explotación masiva de gran parte de los recursos de la naturaleza, solo por su interés económico. Decía algún político: "En lo relativo a las políticas de cambio climático, la cruda realidad es que ningún país estará dispuesto a sacrificar su economía para resolver el problema."

Estamos al borde de un cataclismo silente, un abismo en el incendio de nuestro planeta y esta vez no hará falta ningún meteorito, salvo milagro, seremos nosotros mismos quien en nuestra soberbia y estupidez, destruiremos la familia humana y gran parte de la vida en la tierra. Sólo cuando el último árbol esté muerto, el último río envenenado, y el último pez atrapado, te darás cuenta que no puedes comer dinero.

“El pintor anónimo de obras maestras”

“Good artists copy; great artists steal.”

~~*Pablo Picasso*~~

Banksy

A una distancia adecuada, podrías quizás reconocerlo, pero tan solo una docena de personas en el mundo le reconocen. Sin embargo, aunque no saben su nombre real y quién es, millones de personas conocen sus obras de arte callejero. Es un artista anónimo, pues oculta su identidad real. Robin Banks o Robin Gunningham, así algunos creen que se llama, aunque los datos sobre su identidad son inciertos, en todo el mundo se le conoce por Banksy.

Persigue la belleza, en el hilo de Ariadna, en el laberinto de las calles de las grandes ciudades. Londres, Nueva York, Los Ángeles, París y un sin fin de lugares inesperados. La niña con globo, pintada y deconstruida, el hombre primitivo aventurándose en los campos de

caza, obra expuesta sin permiso en el Museo Británico, un elefante pintado de rosa y tapiz en una galería de arte, camiones de muñecos rumbo al matadero, un Cristo crucificado con bolsas de la compra, un paraíso pintado en el muro de Gaza, un millón de libras falsas con el rostro de Lady Di, Dismaland, el hotel con las peores vistas del mundo, los amantes del móvil, el cóctel mólotov de flores y ratas, muchas ratas, de todos los tamaños. Su arte es una mezcla de ironía, broma, contradicción, belleza contemporánea y reivindicación política. Para algunos genio, para otros vándalo es, un anónimo ciudadano del mundo. Nadie sabe quién es el pintor anónimo del siglo XXI, pero sus obras de arte valen cientos de miles o millones de dólares en casas de subastas de pinturas. Sus obras están en las calles, como la poesía de nuestro tiempo. Banksy no está en Facebook o en Twitter, y no tiene un iPhone. No trabaja para ninguna galería de arte contemporáneo. No necesita nada de eso, nada. Es un pintor de nuestro tiempo, un hombre de acción, de gran corazón, cerebro rebelde y ojos de águila real.

Es quizás, la mente más lúcida de nuestro, de momento, breve siglo, pero nadie sabe quién

es y realmente, no importa. Aunque él sabe cómo somos y qué realmente nos importa. Conoce el espíritu de nuestro tiempo, su obra imita a la naturaleza de nuestra época, y es la materia primordial de sus obras de arte. La próxima obra maestra desconocida está al cruzar la calle principal, a la vuelta de la esquina. Hay una salida del museo por la tienda de souvenirs. Allí te darás cuenta de que tu estilo de vida está a la venta, pero el evento ha sido cancelado y no tienes una segunda oportunidad de tener una primera impresión sobre arte. ¿Qué estás pensando? ¿Qué estás mirando?

“El artista errante”

“Sueño mis pinturas y luego pinto un sueño.”

Vincent van Gogh

B. solía caminar por estas calles, buscando una manera de expresar la belleza en sus obras de arte al óleo. Era uno de esos genios olvidados que mostraban su arte en las plazas de las ciudades para turistas.

Supongo, ahora sé, aunque lo ignoraba entonces, que no tenía otra opción de ganarse la vida. Por lo que sabía, había estado viviendo durante tiempo de sus lienzos de paisajes de la ciudad y sus retratos a desconocidos. Quizá con eso y la maestría invisible de su manera de hacer, era suficiente para vivir. Pero lo cierto es que apenas tenía unas monedas cada día, para comprar algo de comida y afrontar la incertidumbre de ser un artista en un mundo que maltrata a artistas vivos y venera a los viejos maestros de la pintura. Pero era rico, no necesitaba nada, nada más que tiempo para pintar. Pobre es, quien necesita muchas cosas.

Alguien que lo conocía hace tiempo decía que nadie tenía la técnica de dibujo que tenía B. Contaban muchas historias sobre él, la mayor parte leyendas. Que había aprendido en la juventud de un maestro alumno de Paul Cézanne. Que conocía como nadie, muchos de los mejores museos. Que había dado la vuelta al mundo varias veces. Que había sido amante de la heredera de un rico aristócrata. Que había y le habían roto el corazón una y mil veces. Pero ahora, cayó en desgracia, y ya nadie apreciaba la manera de pintar como los grandes maestros de la pintura.

Pasó el tiempo, cambié de ciudad y no volví a encontrarme con B. Alguien me dijo al volver a Madrid que enfermó de la enfermedad del sueño y estaba postrado en la cama de una sala de un hospital. Salí a su encuentro como si también mi vida estuviera pendiente de un hilo de sueños. Tras encontrarlo, en el hospital me contó que había sido un copista del Museo del Prado durante años y ahí aprendió su técnica, porque la pintura se aprende en los museos. Y que realmente su trabajo era falsificar pinturas y dibujos del renacimiento europeo, y que alguien experto, las colaba en algunas galerías y museos por

precios desorbitados. La pintura es el lienzo de la historia. Yo soy el pintor de otros pintores, somos uno, yo y la pintura. Soy una pintura, más que pintor y más que nada, pintor de obras maestras desconocidas. No se inventa y perfecciona nada al mismo tiempo, decía. Volví a verlo alguna vez más y le llevaba algún libro de pintura. Puede decirse que de alguna manera me enseñó parte de su técnica, así como el fuego de la tradición, pasó la antorcha a mis manos.

Ahora que ya pasaron los años y aún practico el noble arte de la pintura, recuerdo a B. como un maestro para todos los que como nosotros, en otros tiempos, somos amantes de la pintura y la belleza de las artes. La pintura completa mi vida, hace mi vida más plena. Pero no me gusta hablar de pinturas, sino la experiencia de verlas, la única forma de entender la pintura es ir y verla, donde sea preciso.

Recuerdo esos años como la luz que ilumina gran parte de mis pinturas, como un misterio con imprecisiones y fantasías, pero realmente, mis años de vino y rosas.

Aún pienso que B., en su último sueño regresó en el tiempo al Parnaso, donde reina la belleza y es uno de los grandes maestros del arte de pintar sueños y obras maestras desconocidas. La muerte, perdida en un laberinto de pinturas, aún lo busca en sueños, para hacer su autorretrato. Si murió, aún no lo creo, su pintura nos sobrevivirá. Nadie sabe, si se regresa de la tierra de los muertos.

“La noche fantasma”

“Dark Was the Night, Cold Was the Ground”

Blind Willie Johnson

Animales nocturnos me acompañan. Nadie alrededor, nadie a quien hablar, nada, ni nadie. El ruido de los búhos que sueñan en los senderos de la noche desierta. Cada noche que llega es absolutamente maravillosa. Larga noche de piedra que siglos contemplan. Una noche sin luna ni estrellas, la noche invisible. Lo que no brilla de día, brilla de noche. Los que sueñan de día saben cosas que ignoran quienes solo sueñan de noche. El fulgor de las estrellas ilumina los sueños de los astrónomos.

El silencio de la noche, la magnífica desolación de la ciudad, que realiza ceremonias nocturnas de sueños e insomnio. El día tiene mil ojos y la noche oídos. La esperanza de las noches, prefigura una nueva mañana.

La noche es la mitad de la vida, y la mitad mejor. No se llega al amanecer sino por el camino de la noche. He tenido noches gloriosas, pero no ésta, al borde del abismo, perdido en un bosque mientras contemplo la Luna, hecha de sueños. Oscura era la noche, fría era la tierra.

“Gente maravillosa”

“Aquello que para la oruga es el fin del mundo, para el resto del mundo se llama mariposa.”

Lao Tse

Un hombre que cultiva un jardín, como si fuera un paraíso, en la Tierra.

El que escucha la música como si fuera la primera música del universo.

El que descubre un libro que le salvará la vida.

Una pareja en un café jugando al ajedrez en silencio.

El carpintero que da forma a una mesa, con un color y una forma precisa.

Un escritor que escribe sobre una página en blanco, que tal vez alguien lea.

Una mujer y un hombre que leen las páginas del libro del amor.

Alguien que acaricia a un animal dormido.

El que perdona o quiere disculpar un mal que le han hecho y busca un remedio.

El que agradece que en la Tierra haya bibliotecas.

Un artista pintando la belleza de un paisaje.

Quien admira los misterios que se pueden presenciar en una sala de cine.

Quien confía en la verdad de la ciencia.

Quien no lucha en vano por los derechos humanos.

El que prefiere que los otros tengan razón.

Quien ve un mundo en un grano de arena.

El que es capaz de lo imposible.

Quienes viven en armonía, con la naturaleza.

Ésta es la gente, que sin saberlo, está salvando el mundo.

19.

“Democracia y dignidad”

“Mi ideal político es el democrático. Cada uno debe ser respetado como persona y nadie debe ser divinizado.”

Albert Einstein

La democracia es un espacio para vivir en armonía, paz, concordia y libertad. La soberanía del pueblo, de elegir y controlar a sus gobernantes, es clave en una democracia. La democracia es una forma de gobierno en la que el poder político es ejercido por los ciudadanos. La recurrente sospecha, de que más de la mitad de la gente, tiene razón más de la mitad del tiempo. Una democracia disciplinada e ilustrada es la cosa más bella del mundo.

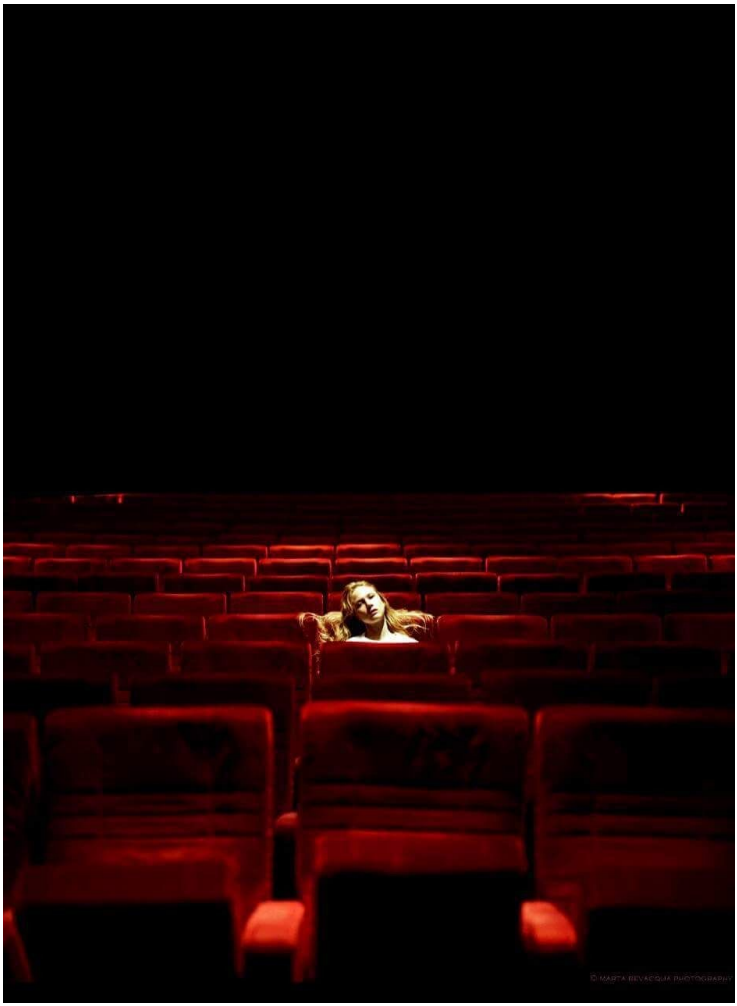
La democracia no está hecha para los que se portan como borregos. En un régimen democrático, cada individuo guarda celosamente su libertad de opinión y de acción. Una democracia plagada de prejuicios, de ignorancia y de supersticiones solo puede

desembocar en el caos y acabará destruyéndose a sí misma. La propaganda es a la democracia lo que la violencia al estado totalitario.

¿Que empeore la educación en las escuelas y universidades? Hecho. ¿Que los medios de comunicación queden mermados y sean comprados por grandes empresas, para que a la gente no le lleguen las historias reales? Hecho. ¿Que los medios tecnológicos de comunicación influyan en el voto y la opinión pública de los ciudadanos? Hecho. ¿Que la sociedad esté alienada e hipnotizada por la televisión, las pantallas y las redes sociales? Hecho. ¿Cerrar bibliotecas por todo el país? Hecho. Si vuelves a la gente estúpida, votarán por un estúpido.

Me acuerdo muy bien de lo que es el fascismo, así que me da miedo. Pero un ser humano, debe tener siempre el nivel de dignidad por encima del nivel del miedo. En tu lucha contra los abusos del poder, te aconsejo que te pongas del lado de los derechos humanos universales.

Para que el mal triunfe, solo se necesita que los hombres buenos no hagan nada. La mayoría de la gente ignora el poder que tiene. Los errores de la democracia se solucionan con más democracia.


© MARTA BELVEDERSKA PHOTOGRAPHY

“Cine infinito”

“Le quitaremos el cine a la industria y se lo daremos a los hogares. Ese es el verdadero sentido de lo que llamamos cine underground.”

Jonas Mekas

Ahora, todos los hogares tienen una televisión y eso no significa que vean mejor y más cine, y menos televisión basura. Así como casi todo el mundo, tiene un smartphone, y de alguna manera, tiene pantallas por ojos.

El cine elimina el olvido, reconstruye la memoria, y capta lo fugaz, como el viento invisible meciendo las hojas de los árboles. El cine inventa la realidad a través de la ficción. Si en algún momento el cine dejara de existir, solo un poeta como Andrei Tarkovski, podría reinventarlo, pero él mismo decía que si pudiera escribir poesía como la de Pasternak no habría hecho películas.

El cine es el arte absoluto de los últimos tiempos, la catedral de las artes. Para una audiencia, de millones de espectadores, que ningún escritor o director teatral soñó nunca antes. Aunque ahora parece, que pasa un momento de decadencia, casi nadie va a las salas de cine, y consume cine mayoritario, es una cortina de humo.

Nunca se hizo tanto cine, por tantos autores, en tantos lugares. El cine digital vive su mejor época, hoy en día, un director puede rodar una película con un smartphone y publicarla en internet para una gran audiencia. Actualmente, el cine contemporáneo y la historia del cine es accesible con una conexión a internet. Como si fuera una memoria del mundo, uno tiene acceso universal al cine desde casi cualquier lugar. Si el cine, un invento del siglo XIX es el gran arte del siglo XX; internet, un invento del siglo XX, es el gran arte del siglo XXI.

Si una imagen vale más que mil palabras, sin duda, una película vale más que un millón de palabras.

La vida es un plano secuencia desde el nacimiento hasta la muerte. Una película que se proyecta en la pantalla más grande, la pantalla de los sueños y la memoria. Aunque en la vida, nunca aparece en ningún momento, *"The End"*.

“Viajes a la ciudad de los sueños”

“Las ciudades, como los sueños, están construidas de deseos y de miedos, aunque el hilo de su discurso sea secreto, sus reglas absurdas, sus perspectivas engañosas, y toda cosa esconda otra.”

Italo Calvino

Hay tiempos que se terminan y en los que comienza algo nuevo. En otro tiempo, cuando era joven, cuando el mundo estaba por descubrir, decidí irme a vivir al Londres del fin del siglo, del comienzo del milenio. Viajar a Londres cuando apenas tenía 20 años, era una de las mejores opciones para escapar de un pueblo pequeño, infierno eterno, al sueño infinito de una ciudad grande. Lo que no imaginaba, era que era un viaje de ida y que nunca nada volvería a ser lo mismo, desde entonces.

Cada día era una odisea, un deslumbramiento, las tiendas de música, los

conciertos diarios de los mejores músicos, los teatros, las librerías, los primeros cibercafés, los pubs, las galerías de arte, las obras maestras de los grandes museos, los mercados, los grandes parques, los viajes en el metro, las largas avenidas para caminar sin rumbo y un millón de cosas e ideas que no soy capaz de enumerar.

Cada nuevo día, la vida nos mostraba miles de maneras de observar la realidad. Quien se cansa de Londres, se cansa de la vida. Es una ciudad que tiene todo lo que una persona pueda soñar o desear. Allí descubrí el mundo, la belleza, la alta cultura y allí, sin darme cuenta, comencé mi largo viaje en el camino del arte y el oficio de artista. Como en la vida, cada instante es irrepetible, entonces no había posibilidad de un camino de regreso, a las mentes alienadas de aquel pueblo, del que no quería volver, nunca más.

Pero la realidad se impone, aunque Londres era la capital mundial de la música y el arte, y las posibilidades eran muchas, yo era alguien más perdido en la red de araña de la gran ciudad, y a una ciudad grande le acompaña una gran soledad.

Hay una distancia enorme entre la vida de la gran ciudad, donde eres una hormiga anónima entre la multitud, y en el pueblo pequeño donde eres una abeja atrapada en el espíritu de la colmena. El cuervo negro de los excesos, me llevó a perder el límite de la realidad, en más de una ocasión. Así que acabé atrapado, durante años, por las musas de la locura, y nunca más volví, a vivir en la triste realidad de aquel pueblo. Vagué sin rumbo, durante años por los museos del mundo, por otras ciudades, igual o más fascinantes. Buscando la obra maestra, allá donde se encontrase. Sin importar más que la belleza y el arte. Anidando entre los límites de la realidad y los sueños, de la ficción y la realidad.

De alguna manera, con el tiempo me di cuenta, que para dedicarme al arte, necesitaba un espacio de trabajo, un estudio amplio, y eso era tarea imposible en una gran ciudad, por la burbuja económica. Así que me vine, a un lugar en el paraíso, donde ahora escribo estas palabras y todos los intentos de escapar, me hacen regresar. Vivir la odisea, el sueño de la gran ciudad, para regresar a Ítaca, muchos años después, lleno de experiencias.

“Vencer el miedo al miedo”

“No hay que tener miedo de la pobreza, ni del destierro, ni de la cárcel, ni de la muerte. De lo que hay que tener miedo es del propio miedo.”

Epicteto de Frigia

El verdadero terror real es temer al miedo. Hay que luchar hasta que tu propio miedo destruya al miedo mismo. Vivimos un tiempo que se teme a lo que no se ve, lo que es más terrorífico, porque se alimenta de nuestra propia imaginación. El miedo no evita la muerte. La muerte al final, es inevitable. El miedo evita vivir la vida.

La mejor manera de someter a la sociedad es inculcar un clima de miedo. Si alguien nos amenaza con la muerte, y al final no nos mata, aún nos tememos que nada peor puede pasar. Sobrevivir es lo que aún nos mantiene vivos.

En algún lugar extraño de un futuro que no veremos, los humanos del futuro se asombrarán, de la paranoia de los habitantes del inicio del siglo XXI. Temían algo que era invisible. Vivían alrededor de 70 años, el doble de tiempo que los ciudadanos del siglo XIX y siglos anteriores, que vivían de media 30 años.

Las comodidades de los tiempos modernos, donde el conocimiento, la cultura, la ciencia y la educación estaban disponibles, para más de la mitad de la población mundial. La igualdad continúa creciendo, y la sociedad de los derechos humanos universales, es nuestro ideal, hacia donde caminamos.

El hambre, la guerra y la enfermedad, viven con el ser humano desde su origen, pero en los últimos tiempos, la mayor parte de la población mundial, vive en paz, más tiempo, con mejor calidad y estabilidad que muchos de sus ancestros.

La mayoría de las personas temen a la muerte porque no han hecho nada de su vida. El miedo es natural en el prudente, y el saberlo vencer es ser valiente. Vencer el miedo es el

principio de la sabiduría. El miedo no es más que un deseo al revés. Quizá todos tienen miedo de los demás, en este condenado mundo.

Para nosotros, no existía nada más que la vida. Éramos felices y no lo sabíamos. A este tiempo seguirá otro nuevo, y la vida seguirá su camino, sin miedo, sin temor, para los vivos en la tierra de los vivos.

“Nosotros y los dinosaurios”

“No había nadie. Solo nosotros y los dinosaurios.”

Sam Shepard

Nosotros somos nuestro peor enemigo. Nada puede destruir la humanidad, excepto la humanidad misma. La sexta extinción masiva de la biodiversidad mundial ya está en marcha, y está causada por el impacto del ser humano; en ella, intervienen el cambio climático, la destrucción del hábitat, la sobreexplotación de especies, la contaminación y la agricultura industrial. Desde el año 1500 se podrían haber perdido alrededor de 200.000 especies. Es un hecho, no creas a quienes lo niegan, es una evidencia científica.

La naturaleza no pertenece al ser humano, el ser humano pertenece a la naturaleza.

Cada fragmento de la tierra, es sagrada. Cada gota de rocío en los bosques, cada árbol de los bosques, cada planta, cada animal que vive en

este mundo, es un milagro de la vida, son sagrados en la memoria y la historia del mundo. Somos parte de la Tierra y ella es parte de nosotros. Las montañas bajo las estrellas, las verdes praderas, las flores perfumadas, el caballo, el perro, el gran águila, todos pertenecemos al mismo hilo que une la vida en la tierra.

Pero para muchos humanos la tierra, es un enemigo, una conquista en su camino, un negocio a cualquier precio. Su apetito devorará la tierra, dejando atrás grandes desiertos.

Nosotros, como los dinosaurios nos extinguiremos, quizá antes de lo que pensamos. Contaminamos la tierra y moriremos ahogados en nuestros propios residuos. Esta vez no será un meteorito, sino nuestra codicia, odio, ignorancia y avaricia, con el que nos destruiremos a nosotros mismos y la vida en la tierra.

Solo una vez que los bosques de la tierra sean talados o quemados, los animales enfermen sin remedio, solo después de que el agua de los ríos haya sido envenenada, que en el mar

haya más basura y plástico que peces. La humanidad descubrirá que la naturaleza tiene más valor, que ningún dinero del mundo.

Aún estamos vivos, no es tarde, pero debemos actuar ya. Estamos a tiempo para cambiar el rumbo y salvar este mundo. Las generaciones del futuro recordarán qué hicimos ahora, o que no hicimos nada, para proteger la naturaleza y la vida en la tierra, de los enemigos del gran árbol de la vida y la familia humana.

FAKE CLUB

“Fin de semana del fin del mundo”

“Piensas poco en el futuro, ¿verdad? Es el privilegio de la juventud.”

Françoise Sagan

Por fin es viernes. El lunes se acabará el mundo, o tal vez no. Hay algunos momentos en la vida, que por un placer efímero, se derrochan el tiempo, la salud y el dinero. Se queman las promesas de la vejez. Es la fiebre de la juventud, lo que mantiene la salud del resto del mundo. La juventud, es a veces, la locura de lo inmediato y lo efímero, el error no de pensar más que en el tiempo presente, creer que siempre seremos jóvenes y hermosos héroes vencidos. La prioridad del deseo y el placer, ante cualquier otra cosa. A veces, es mejor malograr la propia juventud, que no hacer nada en ella.

Algunos viernes, al caer, la tarde, mientras llega la noche, hierven las ganas de salir a celebrar la vida, y disfrutar de una fiesta, con amigos y amantes, es la única prioridad de ciertos momentos de juventud.

La vida bienbebida, los brindis a la luz de la luna, los bailes nocturnos, los besos robados, los abrazos en escalera, respirar el humo, la música y los bares, el ritmo de la noche en la ciudad. Las noches sin fin del fin del mundo. Somos jóvenes, solo se vive una vez en la vida. Mientras la noche es joven, todo es posible.

Nos sorprenderá el amanecer, despiertos. Todo puede terminar mañana, puedes perder la cabeza, por un día. El mundo se va a acabar. El fin del mundo está cerca. Tal vez no esta noche, pero pronto se acabará. No moriré sin vivir la vida antes de la muerte. Al día siguiente, o cuando termine la fiesta o el fin de semana, habrá que abrirse paso, y comenzar de nuevo, una vez más. Nuevos en la cruda realidad del mundo, mientras comienza la semana. Odio los lunes.

“La esperanza de un año nuevo”

“Si haces planes para un año, siembra arroz. Si los haces para dos lustros, planta árboles. Si los haces para toda la vida, educa a una persona.”

Proverbio chino

Normalmente, cada año en nochevieja, se celebra la vida, y nadie piensa en la muerte. Se festeja que acaba un tiempo, y comenzará otro tiempo nuevo. Es una celebración de la vida, que aquí en España, se celebra comiendo las doce uvas de la suerte. El año pasado, se queda atrás. Comienza una nueva esperanza.

Todos lo celebran, no hay distinción, para los vivos, en la tierra de los vivos. Algunos suelen permitirse algunos excesos, para luego descansar, el festivo primer día del año.

Recuerdo que era martes, el día 31 de diciembre de 2019. Todo cambiaría sin apenas darnos cuenta. Un aviso en Wuhan, China, de una neumonía de origen desconocido, cambiaría nuestro mundo para

siempre. La vida en la tierra, en cuestión de semanas, cambiaría las costumbres y la vida de cada ciudadano de la aldea global.

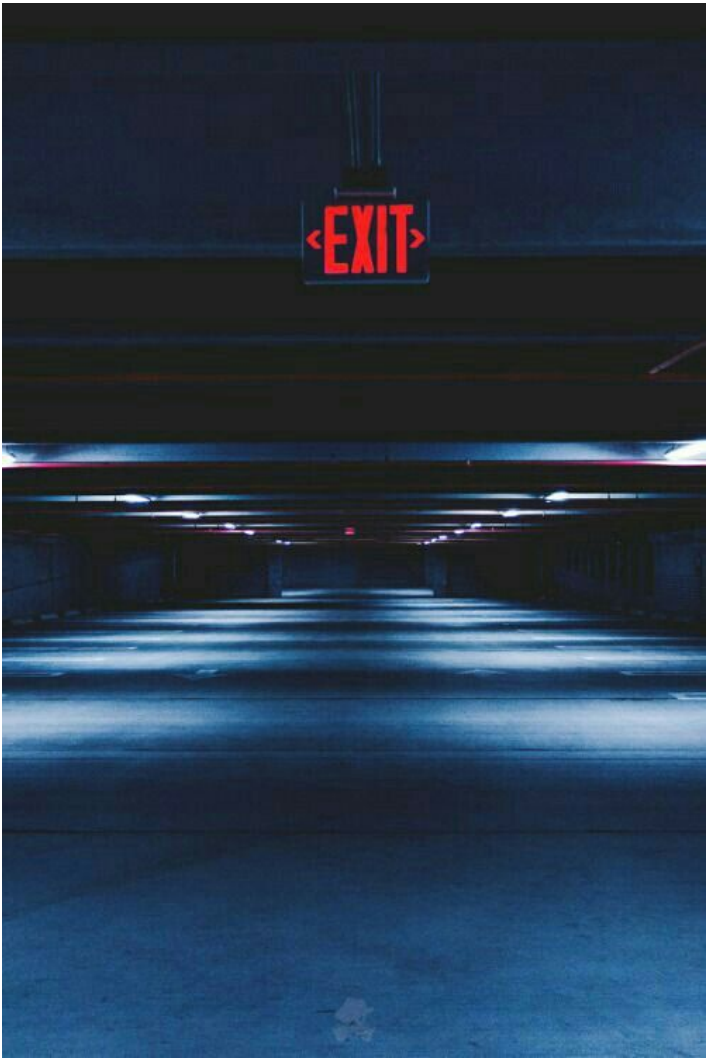
Escribo estas palabras en abril de 2022, aunque hay vacunas eficaces y conocemos mejor la enfermedad, aún no se prevé a medio plazo, el final de esta pandemia global, que surgió en una ciudad de China, algo antes de las celebraciones del año nuevo chino lunar, el mayor movimiento migratorio del planeta.

Se esperaban entonces, en el gigante asiático, 3 mil millones de viajes, 440 millones de estos por ferrocarril y 79 millones por aire para celebrar la llegada del Año de la Rata.

El virus entonces era un rumor, cierta inquietud, que despertaba algunos temores y alertas, sin entonces mucho éxito, más allá de la comunidad científica, que sí estaba alerta.

Como una tormenta perfecta, se diseminó por el aire, como dientes de león, en forma de gotículas respiratorias, persona a persona, por todo el mundo, por las autopistas del cielo, las carreteras del mundo y los caminos de la tierra.

Pero entonces, el 1 de enero de 2020, el mundo dormía, se desperezaba, sin temor, sin apenas saber, que todo lo que entonces era normal, formaría parte de las cenizas de la historia, y en todos los aspectos de la vida cotidiana, ya nunca nada sería lo mismo. Un viejo mundo estaba muriendo, y otro nuevo orden mundial estaba naciendo. Año nuevo, vida nueva, mundo nuevo.


EXIT

“**El parking**”

“¿Cuándo se nos concederá el privilegio de respirar aire fresco?”

Ana Frank, Diario

-Tal vez aquí, en este parking público, hay sitio. Trataré de aparcar aquí, acudir a la reunión, para entregar el maletín y volveré, de vuelta a casa. Esta ciudad tiene lugares insospechables. No recordaba que hubiera un parking, entre estos dos edificios y el Hotel.

M. entra con su coche en este parking público subterráneo, para estacionar un par de horas. Saca el ticket, se reconoce la matrícula, se levanta la barrera. El parking es estrecho para maniobrar. Baja un nivel. No hay sitio. Baja otro nivel. Hay un coche del mismo modelo y color de su coche, como si fuera un espejo. Tampoco hay sitio. Baja otro nivel. Parece que hay sitio. Tras maniobrar durante diez minutos consigue aparcar. Sale del coche, las paredes blancas están grises del humo de los coches. Busca la puerta de salida. Ve una

puerta. Cerrada. Por fin, ve la puerta de salida, abre, hay una segunda puerta y una pantalla, que indica: 25 minutos para cerrar el parking. - Imposible, la reunión durará al menos una hora y tengo que volver a casa conduciendo. Camina de vuelta hacia el coche. Prueba a salir. Imposible maniobrar. Vía de subida, imposible. Maniobra varios minutos. Baja otro nivel, nada. Lleno y sin posibilidad de dar vuelta para subir. Baja otro nivel más. Cinco minutos para cerrar el parking. Prueba a llamar por teléfono para pedir ayuda. Sin cobertura. Baja. Último nivel, gira y aparca, sin opción de dar marcha atrás y hacer maniobras. Ya es tarde. Respira con dificultad, mucho polvo negro, como si fuera carbón mineral. Primera noche en el ataúd.

“El futuro es ahora”

“Ladies and Gentlemen We Are Floating in Space”

Spiritualized

Es extraño. Ahora recuerdo todo, el largo confinamiento me había dejado en estado de shock, y yo no era el único.

Relataré los hechos como reales, pero a sabiendas que, en este caso la realidad supera la ciencia ficción.

Después de varios meses en cuarentena, la realidad es algo de otro mundo, y ahí quiero llegar. La lectura, el cine y la música en grandes dosis forman buena parte de mi nueva normalidad en la clausura de mi casa.
Creía haber leído muchas leyendas sobre la anécdota de la increíble, pero cierta historia, del pánico a una invasión alienígena, relatada en un libro por H.G. Wells y retransmitida en directo en la radio americana por otro Welles, Orson Welles.

Así que como tenía tiempo para no hacer nada, porque no podíamos salir, por orden gubernamental y sanitaria, de casa, excepto para lo estrictamente necesario y esencial.
La noche de Halloween del infausto año 2020 busqué una copia, en Internet, el gran archivo del mundo, de la grabación de radio de varias horas, de la gran performance de Orson Welles sobre la retransmisión de "La guerra de los mundos" de Herbert George Welles y con café recién hecho traté de adentrarme y entender algo, de alguna manera, inexplicable.
Así estábamos todos este tiempo temible, sin poder salir de nosotros mismos, llenos de incertidumbre, de ansiedad, de miedo. De algún modo, personajes de la película "El ángel exterminador" de Luis Buñuel. Sin poder salir de la madriguera por una fuerza invisible.
Varias horas después, alrededor de las 6:30 de la mañana, sobre la pantalla azul de la telerrealidad, cuando la retransmisión llegaba a su fin, salí al balcón a mirar el cielo para observar Venus, que es visible antes del amanecer, a esa hora en noviembre. Este verano se había descubierto un cometa desconocido de nombre Neowise a unos 103

millones de kilómetros de distancia y tuve la suerte de observarlo varias veces.
Entonces, sentí una epifanía celeste, tal vez basada en la imaginación. No espero que me crean, aunque diga la verdad, mi verdad. En este momento en el mundo, parece que hay cosas más importantes, que un mensaje interestelar a nuestro planeta de otra civilización extraterrestre por medio de un cometa, como nave interestelar.
Ahora, aunque gran parte de la humanidad lo ignora, la naturaleza en nuestro planeta está al borde de la sexta extinción masiva, y para qué hablar del único tema de conversación y la gran preocupación de la población mundial: la pandemia global y el coronavirus.
Sí, el maldito virus que trata de doblegar a la humanidad, aunque mientras escribo estas líneas, parece inminente el hito del descubrimiento de una vacuna eficaz y su distribución mundial para el comienzo del próximo año. En cuanto al virus, la ciencia de no ficción y la invasión alienígena: también sucede en el libro de la guerra de los mundos que, justo cuando la humanidad estaba a punto de desaparecer por una invasión alienígena, las bacterias terrestres se encargaron de hacer sucumbir a los

marcianos por su falta de inmunidad natural y su retirada a Marte por miedo a una contaminación interplanetaria de regreso.
¿Es la Covid-19 un virus extraterrestre para exterminar a la humanidad? No lo creo. Tampoco creo, que el descubrimiento de la vacuna de la Covid-19 se deba a una inteligencia extraterrenal. Y sí a un desafío científico del mundo, donde más de 120 iniciativas compiten y colaboran en una carrera a contrarreloj sin precedentes para encontrar una vacuna para erradicar la Covid-19 y salvar a la humanidad. En tiempos de incertidumbre es muy difícil creer la verdad y distinguir con sentido común un burdo rumor, una simple mentira.
El viejo mundo está muriendo, desmoronándose. Hay que reconstruirlo sobre las cenizas de la historia y comenzar de nuevo. Un nuevo mundo está naciendo.
La revelación al contemplar Venus, se basa en la exploración espacial reciente y los recientes signos de vida encontrados en otros mundos lejos de nuestro hogar en el cosmos. El agua descubierto en la Luna. Microorganismos en Marte. La detección de una molécula circular en la atmósfera de Titán. Señales de radio de posibles estrellas de neutrones, de agujeros

negros, púlsares con estrellas compañeras, implosiones de cadáveres estelares, magnetares o, quizás, emisiones de civilizaciones alienígenas avanzadas.
El origen de la vida es uno de los misterios más persistentes del universo, y aunque hasta la fecha existen algunas hipótesis al respecto, todavía no se sabe a ciencia cierta cómo fue que la chispa de la vida surgió en medio de la materia inerte.
Nuestra vida es un parpadeo en la faz de la Tierra. El planeta Tierra es, un pequeño pueblo con multitud de vecinos, en un verdaderamente inmenso universo.
¿Acaso no es más lógico pensar que una raza extraterrestre más avanzada pasaría desapercibida para nosotros, de la misma forma que una anémona o una bacteria no tienen conocimiento de la existencia del hombre?
Volviendo al cine, tuve la fortuna de volver a ver en un teatro una proyección de "2001, una odisea espacial" hace un año más o menos. Citaré estas palabras reveladoras para el futuro de Stanley Kubrick:
Piensa en un tipo de vida que haya evolucionado en uno de esos planetas por cientos de miles de años, y piensa, también,

que tipo de avances tecnológicos relativamente grandes ha hecho el hombre en 6 mil años de civilización registrada -un periodo que es menos que un solo grano de arena en un reloj cósmico de arena. Al tiempo que los ancestros distantes del hombre empezaron a salir del mar primordial, ya deben de haber existido civilizaciones en el universo enviando sus astronaves a explorar las regiones más lejanas del cosmos y conquistando los secretos de la naturaleza. Tales inteligencias cósmicas, creciendo en conocimiento por eones, estarían tan distantes del hombre como nosotros estamos de las hormigas. Podrían estar en comunicación telepática instantánea a lo largo del universo, podrían haber logrado la maestría total sobre la materia y de esta forma se podrían transportar instantáneamente a través de billones de años luz de espacio; en su última fase podrían abandonar la forma física y existir como una consciencia incorpórea inmortal en todo el universo.

Una vez que empiezas a discutir las posibilidades, te das cuenta que las implicaciones religiosas son inevitables, porque todos los atributos esenciales de tales

inteligencias extraterrestres son atributos que le damos a Dios. Con lo que en realidad estamos tratando aquí es con la definición científica de Dios. Y si estos seres de inteligencia pura alguna vez intervinieron con los asuntos del hombre, sus poderes estarían tan lejanos a nuestro entendimiento. ¿Cómo verá una hormiga el pie que aplasta su hormiguero, cómo la acción de un ser en una escala evolutiva superior? ¿O cómo la divina y terrible intercesión de Dios?.

Conscientes de que incluso como Noosfera somos como microorganismos en la red cósmica. Tal vez pronto descubriremos una cápsula de tiempo, un mensaje espacial, señales de vida, de alguna de las miles o cientos de miles de formas de existencia posibles en nuestro universo.

Cuando escuchamos hablar de "velocidad de la luz" suele venir a nuestra cabeza la idea de rapidez, y es que a día de hoy la velocidad de la luz es la más rápida que cualquier objeto material puede viajar a través del espacio.

Una partícula de luz (un fotón) puede viajar a unos 299.792 kilómetros por segundo. Un fotón tardaría tres minutos y dos segundos en viajar entre la Tierra y Marte, es decir, seis minutos y cuatro segundos para un viaje de

ida y vuelta a la velocidad de la luz. Un fotón tardaría 8 minutos y 17 segundos en viajar a la velocidad de la luz desde la superficie del Sol hasta la superficie de la Tierra.
Viajar a la velocidad de la luz por el Sistema Solar puede ser extremadamente lento, así que nosotros como formas de vida en un sistema solar, en una galaxia, en un cúmulo de miles de galaxias, en una red cósmica, somos hormigas que aún llevan menos de un siglo viajando por el espacio. Solitarios viajeros interestelares en la arena cósmica.
En un milenio, nuestro tiempo será recordado como el momento en que nos alejamos de la Tierra por primera vez y la miramos desde más allá del último de los planetas, como un punto azul pálido casi perdido en un inmenso mar de estrellas.
Regresando a casa, al planeta Tierra, amanece y es otro día más de confinamiento, en una pandemia global. Las estrellas del firmamento, ahora, son invisibles de día. Hay siete mil millones de mundos en este planeta. Aún sigo vivo. El futuro es ahora.

“Viajes al final de la autopista”

“El andar tierras y comunicar con diversas gentes hace a los hombres discretos. Le decía el Quijote a su fiel escudero, Sancho Panza: ladran Sancho, luego cabalgamos.”

Miguel de Cervantes

Un viaje de mil kilómetros comienza con un primer paso. En este caso, en principio, el viaje era cruzar de norte a sur el país, viajando por la autopista central, desde aquí hasta llegar al sur. Soñado en tantas ocasiones como un viaje astronómico. Llevábamos mucho tiempo soñando con recorrer el país en coche, a la manera de los autonautas de la cosmopista. Pero luego todo fue como un ángel exterminador, no podíamos dejar de viajar. Los viajes son los viajeros, el mapa es el territorio, eso estaba claro. Un compañero alegre sirve en un viaje casi de vehículo. Después de varias horas de viaje y cientos de kilómetros se nos hizo de noche. Pensamos, si quieres viajar hacia las estrellas no busques

compañía, así que en la primera estación de servicio, paramos a descansar en el auto. La noche era estrellada. Era un buen presagio. No pedíamos entonces más que cielo sobre nosotros, y la autopista sin fin.

Pasaron las estaciones, primavera, verano, otoño, invierno y de nuevo primavera... nosotros entonces, ya no éramos los mismos. Tardamos años en darnos cuenta de que el viaje no tenía final, ni recuerdos del principio; pero no podíamos salir del laberinto de la autopista. Viajamos de alguna manera para huir, no para llegar al sur. Nunca más volvimos. Nunca salimos de la autopista.

El que no sale de su tierra está lleno de prejuicios. Lo que hemos visto, nos hace libres y plenos de imaginaciones. Nunca se regresa. Si el viaje no te cambia, no es viaje. La cuestión es moverse y ver otros horizontes, la vida es un viaje alrededor del Sol.

“La ciudad de los muertos”

Dicen que quien vive aquí, nunca se va. Pero yo no sé, de qué manera es esta ciudad fantasma. Todo es confuso. Hace tiempo que llevo aquí. Cada noche, al dormir intento recordar todo. Pero no consigo sacar nada en claro.

Apenas conozco a los vecinos y nadie se para a hablar conmigo, así que es muy difícil hacerse a la idea de volver a otro lugar, de abandonar esta ciudad vacía, de tomar un tren o un avión. Porque nada es normal. Apenas recuerdo cómo llegué aquí, aunque me vienen recuerdos de antes, que son como fotografías de instantes en la memoria. Quiero salir de aquí.

No sé si estoy vivo o muerto. No recuerdo nada. Quién soy o de dónde vengo. Yo no sé, en esta noche que no termina, no puedo ver el amanecer en esta ciudad. No consigo despertar de esta noche eterna. En verdad que el ser humano no es más que una sombra, y nuestras vidas un sueño.

Dicen que a los muertos no les dejan salir nunca del cementerio. Nadie despierta del sueño eterno. La muerte, el inicio de las cosas eternas, es solo el final de los cuidados terrenales. Nadie regresa de la ciudad de los muertos.

“La pantalla global”

“El mundo se está convirtiendo en una caverna igual que la de Platón: todos mirando imágenes y creyendo que son la realidad.”

José Saramago

Nos llamábamos todos los días por teléfono, a veces por videollamada. Pero la distancia no existía. En la era digital, cada ser humano podía comunicarse con cada persona del planeta. Hablar no siempre es conversar. Así, de alguna manera comenzó el nuevo lenguaje, aunque para saber hablar, es preciso escuchar. Cuando más se habla, menos se

piensa. El silencio es un gran arte para la conversación.

De un océano a otro era sólo un segundo. Así que el espacio era el mismo aunque estuvierámos en otra parte del mundo. La verdadera realidad en nuestro tiempo, era todo lo que estaba dentro del marco de las pantallas, de la gran pantalla global de los miles de millones de ojos mirando pantallas todos los días, todo el tiempo, como si eso fuera la realidad.

Ese era nuestro mundo, la nueva caverna de Platón.

De pronto, aunque todo el mundo sabía escribir, nadie lo hacía, bastaban unos 200 pictogramas para expresarse y aunque todo el

mundo sabía leer, casi nadie leía libros. Leían pequeñas pildoras informativas, y pasaban de una a otra con imágenes, sonidos y vídeos.

La televisión era un arte literario y el cine era la realidad. En este mundo dominado por pantallas y telerrealidad, la naturaleza era la gran desconocida. Ya nadie prestaba atención al canto de un petirrojo, o la floración de un almendro, sin que estuviera dominado por su imagen en las pantallas. No existe la realidad sin las pantallas. Aún espero encontrarme con alguien en algún lugar que no conozca, ni necesite tantas pantallas, tanto simulacro de realidad.

“El amor invisible”

A veces no somos conscientes de la brevedad de la vida, y que no seremos otra cosa más que olvido. Recuerdo instantes de mis locos veinte años, a un amor verdadero, el latir de mi corazón contra el suyo, en abrazos y besos interminables, en el corazón de la vida, en cada día de sol, en cada luna llena.

Ahora, ya no somos los mismos. Aunque hay cosas vividas que permanecen eternamente entre nosotros, el amor es una de ellas. A pesar de toda la tristeza de la vida, nada puede vencer el amor.

Media vida ha pasado desde entonces, para los dos. Ya no sé si ella me recuerda, si está bien y es feliz, a su manera.

Aún recuerdo esos días, de juventud, cuando éramos jóvenes, bellos e indestructibles. No sospechábamos entonces, que la juventud y el amor no eran para siempre, y que de recuerdos está hecho el olvido.

La vida es breve, sobre todo, cuando ya no nos queda tiempo.

“El coleccionista de besos”

Dicen que la memoria de los besos es una biografía del arte de amar. Yo creo que amar la vida, es la mejor forma de vivir el amor.

Colecciono besos, es raro, pero tengo una colección de instantes que me lleva ocupando más de dos décadas, aunque no es nada. Me explicaré, como cualquier cualquier fotógrafo que toma fotografías, colecciono instantes, pero para mí, los temas no son el paisaje, el retrato, la naturaleza muerta, sino el momento donde dos personas se besan, donde comienza un mundo.

Aún recuerdo el cine de verano, que nos enseñó a besar. Existen tantos besos como amantes, tantas fotografías como instantes.

Los besos crean adicción. Hay besos ladeados, con la cabeza en direcciones opuestas, besos inclinados, con la cabeza hacia atrás, besos directos, cuando los labios se unen directamente y se chupan como si la boca fuera una fruta madura, besos con precisión con la boca cerrada, beso superior al labio inferior, beso inferior al labio superior, besos broche con los que sujetas los labios de tu amante, besos palpitantes, miles de besos muy pequeños alrededor de la boca y sus comisuras, besos para distraer, en la mejilla, en la frente, en la garganta, en la nuca, en el cuello, caricias con los dedos en la boca, besos que despiertan, para despertar con suavidad a tu amante. Cada beso es una forma de diálogo.

En cada fotografía está la esencia del instante, en que dos amantes se besan, como un perfume del placer de un instante, que perdura en una fotografía. Aunque los besos en fotografías llegan a otros destinos, se los beben por el camino los fantasmas.

No olvides que el primer beso se da con los ojos, es mágico, el segundo es íntimo, el tercero rutinario, pero el más difícil de dar es el último.

El arte de amar es de alguna manera, una de las bellas artes o al menos, una bella manera de vivir.

“Cansados de descansar”

El trabajo dignifica. El descanso es una parte del trabajo. Tener un trabajo y un sueldo digno es un derecho universal en este mundo. Dos de cada tres jóvenes, no trabajan y no estudian, en este lugar del mundo. Son a su manera una generación perdida. Es difícil conseguir trabajo, hoy en día, las máquinas hacen todo el trabajo y la economía está en manos de unos pocos.

Abandonando los demás, en una espiral de necesidades y precariedad. Los únicos trabajos a los que tenemos acceso, después de acabar una o dos carreras, son trabajos temporales, precarios y basura. Con suerte, casi tres cuartas partes del sueldo se lo llevan

el alquiler o la hipoteca del piso. Llegar a fin de mes es una utopía cotidiana.

Vivir con la familia o dependiendo de ella durante años, por no tener dinero para independizarte de una vez. Todo esto, de lo que apenas se puede hablar, pues es un tabú, crea un sentimiento de culpa e inutilidad, que llevamos como una espada de Damocles, a todos los aspectos de la vida.

Cuando hemos visto que los tiburones de la crisis financiera mercadeaban con nuestras esperanzas, que se recortaban derechos esenciales como sanidad, cultura y educación, que las grandes empresas tecnológicas, se han convertido en dueños del mundo, comerciando con nuestros datos, gustos e intereses, para hacerse multimillonarios unos

pocos, mientras todos nosotros estábamos hipnotizados ante las pantallas, que en la pandemia, la salud también era un negocio, mientras una enfermedad invisible acechaba en cada esquina del mundo, ahora que la economía de guerra, trae un futuro de muerte y destrucción, que la democracia y los derechos humanos peligran, y cuando en un futuro cercano vemos que los recursos del planeta y el ecosistema están a punto de colapsar por el capitalismo salvaje que dejará como legado al planeta toneladas de basura y residuos. Vivimos en un sistema que nos asfixia, controla y vigila.

Cuando vemos que más de dos cuartas partes de la población mundial está en una situación parecida de precariedad e

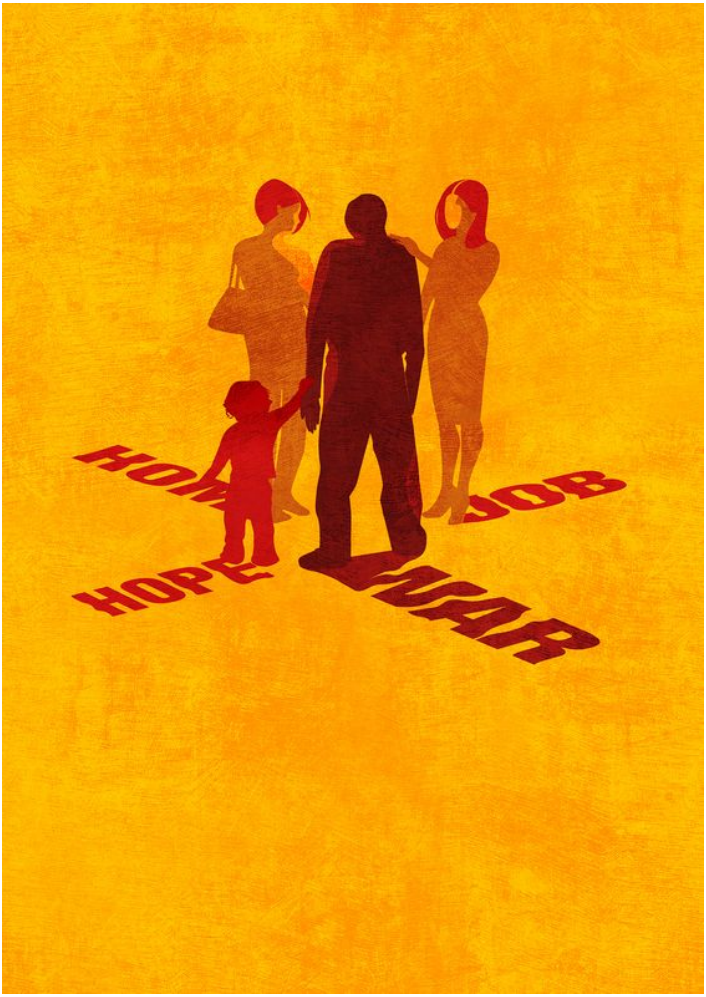
intemperie. Pensamos que otro mundo es posible, para los seres humanos y el planeta.

No hay futuro, para vosotros, poderosos caballeros. Tan solo tenéis dinero y poder. Pero el amor, la vida y la muerte, son más poderosos que vuestra codicia. Y toda esa riqueza, se desvanecerá tras la muerte, y no podréis comprar la vida eterna.

“Personalidades desconocidas”

Ya nadie recuerda a nadie, todos somos extraños en la multitud. Vivir en la ciudad, en una ciudad de millones de personas y apenas hablar con nadie.

Apenas una mirada, una sonrisa en el metro, un encuentro, hacen este mundo mas habitable, dentro de la soledad de la gran ciudad. En el futuro, todo el mundo será anónimo durante quince minutos.


HOPE
WAR
SOB

“El muro de la realidad”

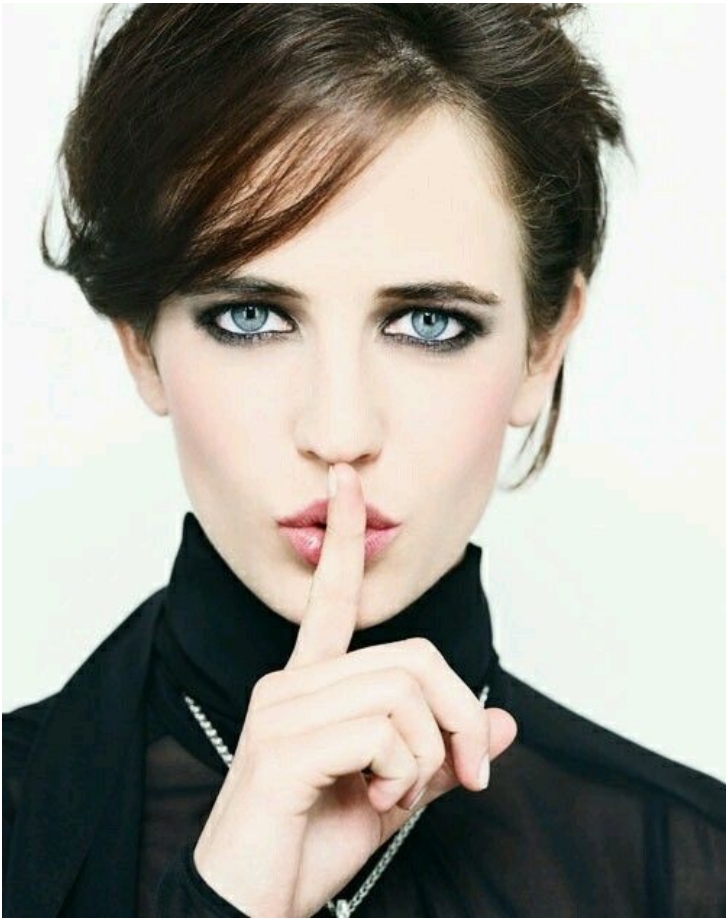
Un refugiado es alguien que trata de cruzar el mundo para salvar su vida y se encuentra con un muro o se le acusa de criminalidad solo por ser extranjero y pobre. Refugiados de un planeta en crisis.

¿A qué planeta se irán los refugiados del futuro?

“La televisión es basura”

Estoy sorprendido por la vulgaridad. El otro día vi en televisión un programa de gran audiencia donde todos decían “no me importa una mierda”, si yo le hubiese hablado así a mi padre, como mínimo me habría dado una bofetada.

Hoy rompí la televisión y ahora está en la basura. A veces la vida no imita al cine, sino a la mala televisión.

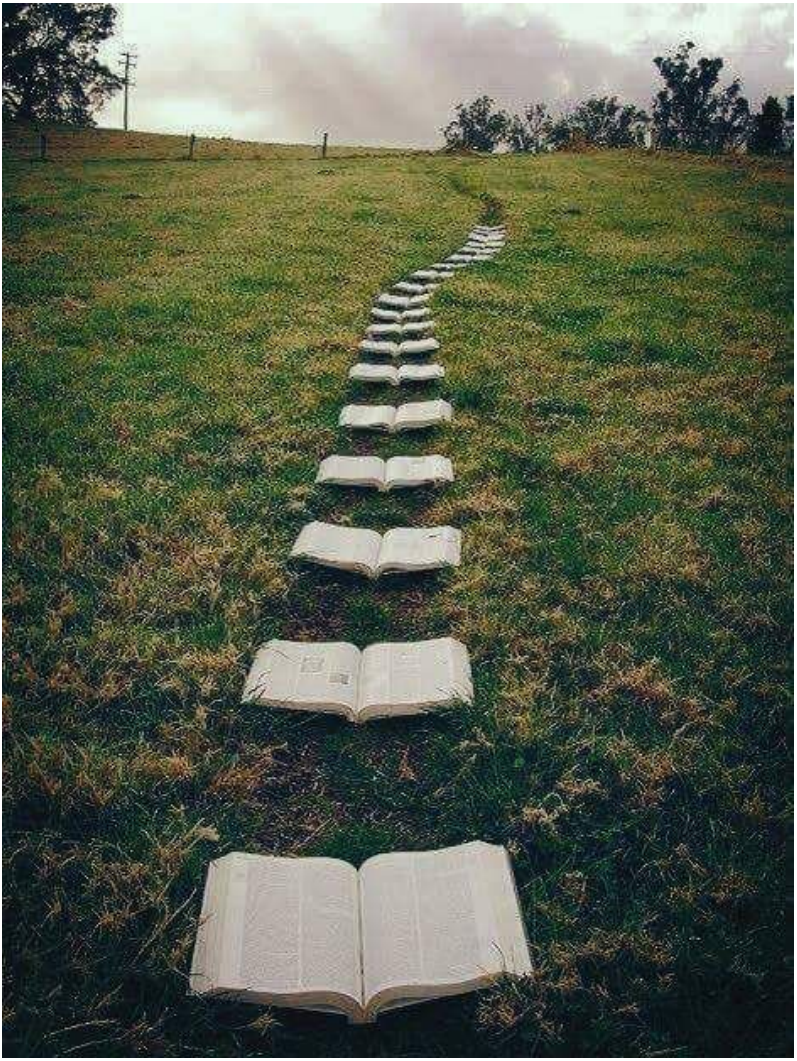


“Los ecos del silencio”

La historia de este hombre es prolongada. Coleccionaba silencios, durante toda su vida. Pero toda su colección de silencios no llena siquiera cinco minutos que es lo que dura una canción de media.

Siempre decía que se tardan tres años en aprender a hablar y sesenta años para aprender a callar.

Existe ruido más allá del ruido del silencio.



“Vivir para siempre”

Nosotros somos historias. Nos gusta escuchar historias, hasta el fin de la noche. Todos nos moriremos algún día, pero las historias vivirán siempre. La muerte no es el final. En la eternidad soñaremos la vida. La leyenda de la vida, continuará.

“Cual la generación de las hojas, así la de los hombres. Esparce el viento las hojas por el suelo, y la selva, reverdeciendo, produce otras al llegar la primavera: de igual suerte, una generación humana nace y otra perece.”

Homero